

# LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

304/5281-3

= 1910

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ESCUDILLERS, 10 BIS

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España. . . . .	3 pesetas trimestre
Extranjero. . . . .	3 francos
Número suelto. . . . .	25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año IV

Barcelona 1.º de enero de 1910

Núm. 117

PERTENECE A LA BIBLIOTECA DEL ATENEO BARCELONES

## SUMARIO

Derechas e izquierdas, por JOSÉ M. TALLADA.

Organización de la enseñanza comercial.

Especialización de la enseñanza técnica, por ANTONIO TORRENS Y MONNER.

Congreso de gobierno municipal.

Últimos comentarios.—Interview con el diputado á Cortes D. Emilio Riu.

De Marruecos, *Los dos idiomas*, por AQUILES VIVÓ.

La América Latina.

*Cuanto vale el café*, por Z.

La Semana.

POLÍTICA.—*Un discurso de Junoy*.

TEATROS.—*La cort de Lluís XIV*, por M. R. C.

INFORMACIÓN.—*Certamen hispano-americano*.

GACETILLA.

Libros nuevos.

*Diario y fragmentos de Eugenia de Guérin*.

La Prensa Catalana.

Opiniones ajenas.

*Barcelona en sí misma; Barcelona en España*, por CLAUDIO FROLLO.

*La ciudad liberal*, por RAMIRO DE MAEZTU.

*Del Marruecos verdadero*, por GONZALO DE REPARAZ.

*Artículo de Pablo Iglesias*.

*Proyecto laudable*, del "Diario Español" Buenos Aires.

## OBRA NUEVA

### El nostre estat social

Comentario á los sucesos de julio

#### CONFERENCIAS

POR EL

P. IGNACIO CASANOVAS, S. J.

Precio: 1 pta.

De venta en esta Administración:

Calle Fernando, núm. 57, Entlo., 2.ª

# Derechas é izquierdas

Para D. Luis de Zulueta

En los momentos actuales, quizá más que nunca, la lucha entre avanzados y retardatarios, entre estas dos fuerzas reguladoras del movimiento de las sociedades se plantea por doquier con extraordinaria claridad. Y por doquier, los hombres, al comenzar su intervención en la vida política, toman posiciones en una ú otra de las dos grandes agrupaciones. Mas en España son muchos los jóvenes que al contemplar esas batallas que en el mundo se dan, no pueden por menos que ver invadido su espíritu por una nube de tristeza al pensar que condiciones especiales de nuestra patria no les permiten, por el momento, tomar plaza en uno ó en otro de los dos grandes ejércitos, que por mucho que su pensar y su sentir les inclinen á uno ó á otra, algo en su interior les dice que tienen antes una misión que cumplir en un sitio determinado, al que si algo les une algo también les separa. Al contemplar la lucha actualmente planteada en Inglaterra, los avances de la democracia en Francia y oír el murmullo de ola que sube del socialismo alemán, muchos tenemos envidia de los jóvenes ingleses, franceses y alemanes, á los que ciertas cuestiones previas que en nuestro país están planteadas, no impiden tomar puesto en el combate.

Nos hemos encontrado al nacer nosotros á la vida política con un problema: el del nacionalismo catalán, que todo lo absorbía, verdadera cuestión previa que ante todos se planteaba. El catalanismo, si por una parte ha servido de medio para introducir en la corriente de las ideas en Cataluña multitud de aspectos de la vida moderna, no puede negarse tampoco que ha impedido por algunos años que muchos se fijaran en los problemas que la realidad iba planteando. Mas contra la forma primitiva y tradicionalista que el catalanismo afectaba, mucho se ha reaccionado; las últimas conferencias de Cambó hubieran levantado, no hace mucho, tempestades de protestas. Y así, aunque el catalanismo

continúa siendo una cuestión previa, está en camino de dejar de serlo.

Mas al lado de éstas, otras existen que nosotros creemos deben resolverse para que en futuras campañas no sirvan para distraer á las multitudes de su verdadero camino. Y la primera y más importante de estas cuestiones previas es la de tener un Estado. Luchar contra la idea, aún viva en gran parte de nuestro pueblo, de que en España sobra Estado y proclamar que precisamente sucede lo contrario, que falta Estado, que hay que crearlo, es misión que debe absorber gran parte de nuestras energías. En España todo es anarquía, gente y organización, y mientras esto suceda, es imposible pensar en construir nada y mucho menos en que lo construyan las izquierdas. Porque un Estado hace siempre más falta á las izquierdas de un país para desarrollar sus ideales, que á las derechas para mantener un *statu quo*. A una derecha casi le basta disponer de ministerios de Gobernación, Guerra y Marina, mientras que una izquierda necesita apoyarse en un conjunto más complejo de organizaciones, de cuerpos vivos.

Mas para crear un Estado, ó, por lo menos, ayudar modestamente á los que lo creen, muchos hemos creído y creemos aún que lo que debía decidirse, al tomar una posición, no era que la etiqueta que adoptáramos fuera más ó menos bonita, más ó menos simpática á los ojos de las multitudes, sino que debíamos ir allí donde nuestro esfuerzo fuera más útil, y este sitio hemos creído que era la *Lliga Regionalista*, entidad que hasta ahora y por ahora no tiene una misión de derecha, aunque en algunas circunstancias haya parecido que como tal actuaba. ¿Por qué puede llamarse obra de derecha ese timbre glorioso de la *Lliga Regionalista* de haber logrado la purificación del sufragio y su dignificación al hacer que en él participasen todos los ciudadanos, permitiendo así que por él se manifestasen todas sus tendencias que en el pueblo bullen, aun las más radicales?

¿Es que no dice nada esa obra electoral que

de la *Lliga Regionalista*, verdaderamente educadora de una democracia, frente á la frase de un prócer liberal de que había que falsear el sufragio para que no peligrasen las instituciones?

¿No han sido acaso los elementos más genuinamente reaccionarios los que principalmente han entorpecido la acción de la *Lliga Regionalista*, los que contra ella han levantado su voz de protesta?

¿Es que en esa esperanza de un día, en aquel presupuesto de Cultura, fué la *Lliga* el obstáculo principal, la principal barrera que ante él se levantó cerrándole el paso hacia su consecución?

¿Es que puede llamarse obra de derecha la colaboración prestada por los hombres de la *Lliga* al proyecto del Sr. Maura reformando la Administración local?

Y aun el apoyo al voto corporativo, obra de derecha cuando se planteó, ¿no podría ser considerado como traducción al español de esa aspiración á modificar el sufragio universal, tal como se entiende en la generalidad de las naciones, aspiración reformista que ha sido sentida entre elementos avanzadísimos de la democracia francesa?

Y yo no quiero hablar ahora de la obra

social realizada por los conservadores en España, muy superior á la realizada por los liberales; ni de que en Cataluña en nada hayamos reconocido como acción de izquierda á la gran mayoría política de que ellos disponen; ni de la evidente homogeneidad que existe entre una de las izquierdas catalanas y la *Lliga Regionalista*, respecto á sus principales elementos, puesto que si es cierto que los de la *Lliga* no han de ser propicios á una obra de izquierdas, también lo es que no han de dar los otros grandes facilidades.

Mas aquella nube de tristeza de que al comenzar estas líneas hablaba, no es suficiente á hacer vacilar nuestra esperanza de que la actual situación no ha de durar mientras vivamos. Que día llegará en que nuestra vida política se transforme y que las agrupaciones políticas hoy existentes vean producirse en sus filas grandes disgregaciones, que, sin cuidarse de su origen, se vean atraídas por propias afinidades, dando lugar á nuevos grupos, vibrando con esas palpitaciones que por doquier del mundo se escuchan.

JOSÉ M.ª TALLADA.

# Organización de la enseñanza comercial

## ESPECIALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA TÉCNICA

### I

Es evidente que el comercio de nuestros días no puede sólo basarse en el apotegma de *comprar barato y vender caro*. En la época presente la enseñanza comercial debe responder á todas las exigencias de una vasta ilustración.

El estudio de las leyes que regulan el cambio y la riqueza, ejerce una función tan importante como el cultivo de las más elevadas ciencias.

El espíritu mercantil nacido al lado del simple cambio, ha llegado á ser la función más grandiosa de la Economía social de los tiempos modernos. El es quien surca los mares, delinea los continentes, y en busca de nuevos derroteros, investiga los países ignotos de la tierra, difundiendo por doquier los gérmenes del progreso y de la paz. El es quien, sin descuidar las necesidades morales del individuo, atiende á las de alimentación, vestido y habitación, así como también procura los medios para el alivio de las enfermedades, repartiendo los dones de la pródiga naturaleza hasta infiltrarlos en las más humildes clases sociales. El es quien prevé el hambre derivada de la pérdida de las cosechas, y, llenando por completo su misión providencial, induce á los hombres á una perenne concordia bajo el suave yugo de mutuas conveniencias, á la vez que los asimila á todos por su idioma, usos y costumbres, como hijos que son de un mismo padre. Del consorcio con la industria surgen el verdadero poderío y bienestar de los pueblos primero: él facilita los capitales y las primeras materias que

necesita la segunda para obtener los productos; de los que, á su vez, se hace cargo aquél para darles salida y ponerlos al alcance del consumidor. ¡Ay de las naciones que no protejen con ahinco tan señaladas fuentes de la riqueza! Irremisiblemente perecerán bajo el peso de su infortunio.

El vapor, la electricidad, las instituciones de crédito y el progreso del derecho y de las relaciones internacionales han ensanchado prodigiosamente la esfera del comercio, dándole garantías y proporcionándole todo género de facilidades; en cambio, se ha desarrollado la competencia que obliga á luchar, sin tregua ni descanso con las armas de la previsión y de la inteligencia.

Es necesario procurarse mercados y transportes; seguir el curso de los cambios, así como las asociaciones de la producción y del consumo; reconocer las mercancías; estudiar la legislación mercantil nacional y extranjera; procurarse en fin, la suma de conocimientos que requiere el ejercicio de tan complejo ramo de la actividad humana.

Deseando concretar este trabajo omitimos toda otra digresión y en su consecuencia vamos á exponer lisa y llanamente la forma, como, según nuestro leal saber y entender, debieran reorganizarse los estudios mercantiles, que dividimos en tres distintos períodos, al objeto de que produjeran el resultado apetecido.

### II

#### Período preparatorio

*Primer curso:* Gramática de la lengua española, Aritmética y Algebra, Geografía descriptiva, Historia Universal, Caligrafía.

*Segundo curso:* Geometría y Trigonometría, Elementos de Física y de Química,

Historia natural, Fisiología é Higiene, Psicología, Lógica y Ética.

#### Período pericial

*Primer curso:* Cálculo mercantil en toda su extensión, Geografía comercial, Lengua francesa (Primer curso).

*Segundo curso:* Teneduría de libros, Economía política y Nociones de Estadística, Lengua inglesa (Primer curso), Lengua francesa (Segundo curso).

*Tercer curso:* Lengua inglesa (Segundo curso). Prolegómenos de derecho y Legislación mercantil é industrial, Prácticas de escritorio.

#### Período superior

*Primer curso:* Prolegómenos de derecho internacional y Derecho internacional mercantil, Química superior, Resumen de historia del Comercio y de la navegación, Lengua alemana (primer curso).

*Segundo curso:* Legislación de aduanas y Tratados de Comercio con las principales naciones, Conocimiento teórico y práctico de los productos que son de más frecuente uso en el comercio, Conocimiento de los efectos comerciales públicos y privados de las principales naciones, Lengua alemana (Segundo curso).

El estudio del cálculo mercantil después de la Aritmética y Algebra, y el de Geografía, así como el conocimiento de los idiomas, de los usos y costumbres de cada localidad, constituyen la característica del tráfico; de la misma manera que una buena contabilidad mercantil, expresada gráficamente en los libros llevados por partida doble, será el espejo donde se reflejen la previsión y moralidad del comerciante.

La ciencia económica y el estudio de la legislación mercantil le pondrán en situación de ajustar sus actos dentro de la más estricta legalidad.

El conocimiento de los medios de comunicación entre las distintas plazas mercantiles, y el de los respectivos productos, le permitirá establecer los negocios con todos los países del mundo en ventajosas condiciones.

Finalmente, el estudio de las leyes físicas y químicas respectivas á la formación y transformación de los productos, el conocimiento de la historia del comercio y de la navegación y el Derecho internacional completarán la instrucción superior que debe poseer el comerciante.

Por otra parte conviene advertir á los que tienen á su cargo la enseñanza de las distintas asignaturas que abarca la carrera de comercio, que para llevar á feliz término su meritoria labor, no basta por sí sola la teoría, sino que es preciso Hermanarla con la práctica para que, apoyándose mutuamente, surja del necesario consorcio de ambas, la solidez y caudal de conocimientos necesarios para desempeñar, con lucimiento, cualquier cargo dentro de la esfera económico-mercantil.

### III

Los títulos de *Perito* y de *Ingeniero Comercial* que otorgasen las Escuelas de Comercio, previos rigurosos exámenes, para mostrar la suficiencia teórica práctica del alumno, al terminar respectivamente los períodos pericial y superior, deberían dar acceso mediante oposiciones, al desempeño de los cargos de Jefes de contabilidad de ferrocarriles y otras empresas de carácter público, catedráticos y profesores de enseñanzas análogas, contadores de fondos

provinciales y municipales, así como ser también indispensable la posesión de los referidos títulos para ingresar en los cuerpos consular, de correos y telégrafos, de aduanas, de estadística, de hacienda, de administración militar y muchos otros; mediante tales garantías se pondría, quizá, una valla á la *literatomanía* que puede decirse invade actualmente á la juventud de la clase media, dirigiéndola con mejor acierto, á la adquisición de títulos especiales, con lo que se contribuiría al buen éxito de la gestión pública y al desarrollo de la agricultura y de la industria para el progreso y adelanto de las cuales hacen falta muchos brazos é inteligencias que á ellas se dediquen, sobrando en cambio en todas las demás carreras, que si bien son de importancia, no tienden como la que nos ocupa, al inmediato desarrollo de la riqueza patria.

## IV

Además juzgamos de verdadera trascendencia é importancia la necesidad de establecer la especialización dentro de la enseñanza técnica para que tenga la debida aplicación á los distintos conceptos que abarca, ó en otros términos, que de las Escuelas de comercio salieran alumnos especialistas en el ramo de la alta Banca ó fi-

nanzas y en el de empresas de transporte; otros dedicados á viajeros y contables de la industria, y otros para prestar sus servicios á la administración pública, ya sea ésta del Estado, provincial ó municipal.

Si lo consignado no fuera suficiente para llevar al ánimo el pleno convencimiento de las nuevas orientaciones que conviene tome la enseñanza comercial, bastará repetir alguno de los párrafos del discurso pronunciado por Lord Rosebery, el sabio Rector de la Universidad de Glasgow, al tomar posesión de dicho cargo: «El siglo XX, dijo, será un período de competencia internacional, casi feroz, en las artes de la paz más aún que en las de la guerra. Por esa razón tendrá el Reino Unido urgente necesidad de formar hombres capaces de ocupar elevadas posiciones en todas las esferas de la actividad humana. Tal habrá de ser la misión de las Universidades; para cumplirla debidamente deberán renunciar á que se basen sus enseñanzas en el latín y el griego. Recordemos á este propósito aquella frase de Enrique Heine: «¡Qué felices fueron los romanos al no tener que aprender el latín! Sin esa circunstancia no les habría quedado tiempo para conquistar el mundo».

ANTONIO TORRENTS Y MONNER.

# Congreso de gobierno municipal

## ÚLTIMOS COMENTARIOS

### Interview con el diputado á Cortes D. Emilio Riu

Madrid, 24 diciembre.

—¿Cuáles serán, á juicio de usted, los resultados del Congreso de gobierno municipal?

—A mi modo de ver, aun habiéndole hecho el vacío importantes elementos de Barcelona, que nunca concedieron al problema de las autonomías municipales la extraordinaria importancia que conceden á los problemas referentes á la forma de Gobierno, el Congreso de gobierno municipal producirá el efecto de excitar á la juventud intelectual de Cataluña y á cuantos seriamente se ocupan de la reconstitución social y política de España hacia los estudios municipales, que han sido aquí muy desdeñados.

Así como aquel prodigioso movimiento á que dió lugar la Solidaridad parecía que en pueblos más reflexivos debía haber sido precedido de un largo período de cultura científica en el orden de las doctrinas que defendía, ahora se va á dar el caso contrario de que, disipado ya aquel movimiento, se dedique la juventud estudiosa y los hombres que se preocupan del porvenir de España á estudiar doctrinalmente las ideas que por un movimiento sentimental fueron el programa de la Solidaridad.

Se equivocaría quien creyese que por no haber asistido gran concurrencia á las sesiones del Congreso las tareas de éste han sido totalmente estériles. Al publicar-

se los volúmenes, seguramente se verá que algunos de los estudios presentados tienen mucho interés para el desarrollo de la vida municipal española; y aunque no fuera más que para disipar la electricidad atmosférica que puede concentrarse en la petición de otras soluciones, entiendo yo que debería el gobierno liberal y cualquiera otro que le suceda favorecer la celebración de estos Congresos y subvencionarlos para crear opinión pública en cuanto á la solución que en España deba darse á los problemas relativos á la vida municipal, hoy apenas incipiente.

—¿Pero usted cree que pueden tener eficacia alguna cuantos estudios se hagan ahora en España respecto al desarrollo de la vida municipal, si no se aprueba una ley de régimen local concediendo mayor autonomía á los municipios?

—De hecho, como han reconocido con perfecta justicia cuantos en el Congreso se han ocupado de estas cuestiones, los grandes municipios gozan casi siempre de autonomía; pero es indispensable que aun siendo de todo punto necesario dar mayores facultades á los municipios y reconocerles personalidad jurídica, ya dictando una ley de carácter orgánico general, al estilo de la que al Parlamento presentara el señor Maura, ya modificando aquellos artículos de la ley municipal que hoy cohiben el desarrollo de la vida local, y promulgando leyes parciales, reformando el régimen de las haciendas locales, á la vez que se concediera á los municipios la facultad de municipalizar dentro de bases establecidas por la ley, dentro de la

actual ley municipal podrían establecer los municipios muchas reformas que no emprenden porque en España se ha perdido el amor á la vida municipal, porque falta ambiente para todas las reformas referentes á esta clase de cuestiones, porque carecen los municipios de recursos con que dotar esas reformas y porque muchas veces renuncian á las iniciativas que podrían tomar ante el temor al expedienteo á que toda reforma da lugar cerca de los centros administrativos.

No hay, á mi entender, que esperar la reforma de la ley para trabajar en favor del desarrollo de la vida municipal; pero no hay duda que mientras un gobernador pueda destituir un alcalde sin más fundamentos que las necesidades políticas del día, procesar un Ayuntamiento, suspender á un secretario y cometer toda la serie de atropellos, de amaños, de indignidades que han deshonrado en España á la Administración central y que perpetúan entre nosotros la corrupción del régimen político establecido en las leyes, no habrá vida municipal fuerte y robusta y, por tanto, no serán los municipios escuelas de ciudadanos y de hombres libres.

—¿Es cierto, como se ha dicho, que en el Congreso de gobierno municipal han predominado en absoluto los elementos catalanistas de la derecha y que en él se respiraba espíritu de intolerancia respecto á los demás partidos y provincias?

—No conozco todos los hombres que figuran en los partidos locales de Cataluña, y por lo tanto ignoro qué clase de elementos predominaban en él. Para asistir á este Congreso no he pedido permiso á nadie más que á mi conciencia, que me obligaba á sostener fuera del Parlamento las ideas que en él he defendido respecto á la necesidad de establecer hondas reformas tributarias locales que doten de recursos á los municipios y á las diputaciones para que puedan atender holgadamente á sus necesidades. Pero sí puedo afirmar que en este Congreso he observado un ambiente de gran tolerancia para todas las ideas y aun he echado de menos la discusión de muchos temas que por su carácter debían haber sido larga y apasionadamente discutidos. Yo creo un error evitar, como se ha hecho en este Congreso, por su carácter doctrinal y científico, discusiones de principios por temor á excitar las pasiones políticas, pues pasión es vida, y seguramente, de haberse discutido en los primeros días algunos de los temas pendientes, no habría rodeado al Congreso el ambiente de serenidad y, al parecer, de indiferencia que le ha rodeado.

En cuanto á la tolerancia con los asistentes de otras regiones, yo sé decir que en la sección que yo he presidido había muy pocas personas que no fueran de Cataluña, y habiendo alguno de los congresistas empezado á leer en catalán un trabajo extensísimo, al observar que esas personas pudieran no entenderlo tradujo de viva voz y rápidamente todo aquel trabajo, lo cual demostrará á quien quiera que en ello fije su atención que, lejos de dominar en el Congreso nota alguna de intolerancia, se desvivía todo el mundo por ser cortés y tolerante.

En la misma sesión de clausura solamente tres oradores, y entre ellos me encuentro yo, hablamos en catalán, pues por mi parte, teniendo vivos deseos de censurar (ya que por primera vez se me presentaba ocasión de hablar en Barcelona) lo que

entiendo ha sido un funesto principio en que se han inspirado los partidos catalanes, el de formar partidos locales aislados, no quise desperdiciar el momento, y censuré la tendencia, funesta á mi juicio, de encerrar sus soluciones de gobierno en fórmulas referentes sólo á Cataluña, y al decir esto quise decirlo en su propia lengua, para añadir que me felicitaba de que fueran abandonando estos principios de carácter localista para intervenir en la obra común de la reconstitución económica y social de España, ya que tan necesaria es la colaboración de todos en la vida nacional por las gravísimas circunstancias que en estos momentos atraviesa la nacionalidad española, quizá las más graves por que ha atravesado desde hace muchos años.

Sólo lamenté carecer de dotes oratorias para decir á mis paisanos, en su lengua natal, que si queremos salvar á Cataluña no hay un momento que perder en la labor urgentísima de trabajar por la salvación de la nación española, pues, como expresé y reprodujeron todos los periódicos, no nos salvaremos nunca como catalanes, sin habernos salvado antes como españoles.

Ya sé que algún periódico de Madrid ha interpretado torcidamente el que yo hablase en catalán; diciendo que me dejé llevar de la sugestión catalanista; pero como me importaba más el fondo que la forma de lo que iba á decir, ya que tenía que censurar la conducta seguida por los partidos políticos de Cataluña durante tres años, quise hacer la censura en su propio idioma.

—¿Cree usted que entre la juventud de Cataluña, acerca de la cual se ha dicho muchas veces que de veinticinco años para abajo todos eran separatistas, hay elementos bastantes para poder colaborar á la vida de los partidos nacionales españoles y contribuir á la prosperidad y á la grandeza de España?

—Estoy convencidísimo de que lo mejor de Cataluña es esa juventud, aparte de la clase obrera, excelente, educada, laboriosísima, disciplinada como en pocas partes, si se la supiera manejar y trabajar y no se la entregase á toda clase de predicaciones mesiánicas de curanderos políticos; lo mejor de Cataluña, repito es la juventud, sobre todo ese gran número de jóvenes que con afán inmenso de saber se preparan estudiando, unos cuestiones políticas, otros cuestiones económicas y de derecho, otros de técnica industrial y de ingeniería para intervenir activamente en la vida nacional, aprendiendo en la escuela de las grandes naciones modernas, guiados por el amor á su país y deseando verle grande, para no tener que sonrojarse al oír hablar de España con cierta piadosa simpatía, como algunas veces sucede al visitar los grandes centros intelectuales de Alemania, de Inglaterra y de los Estados Unidos, cual es el camino que el patriotismo dicta para ser hombres útiles en el camino de la reconstitución nacional.

Yo he tenido ocasión de hablar y tratar á algunos de estos jóvenes, y si bien á muchos los veo inclinados á dedicar su actividad y su inteligencia á la defensa de los derechos de las clases obreras, tan olvidadas en España, no he encontrado en ellos ni un solo separatista, ni uno solo que no tenga vivísimos deseos de integrar su trabajo, sus estudios, su inteligencia y sus esfuerzos á la labor de los partidos nacionales españoles; y tengo la seguri-

dad de que el problema del catalanismo quedará reducido, dentro de algunos años, á un problema de sentimiento que tendrá que ser tratado con mucha delicadeza por los gobiernos. Sólo el desdichado afán que hay por parte de algunos elementos políticos de envenenar las cuestiones y de encizañar á unos con otros, logrará mantener el recelo que existe respecto á Cataluña.

Barcelona será, dentro de pocos años, el seminario de un fuerte núcleo de hombres preparados para la vida política nacional, que interviniendo en ella unos en el sentido de fortificar sus fuerzas económicas y militares y de contribuir al desarrollo intenso de la cultura nacional, y

otros contribuir también á la creación y desarrollo de un gran partido liberal reformista español, que hoy quizá no existe, dada la timidez con que el partido liberal actualmente en el poder procede en toda clase de reformas de carácter social, inaugurarán en España un período de realismo político que ya es hora domine en la política española, nutrida hoy de doctrinismos, de prejuicios y de un verbalismo que la hace totalmente estéril é infecunda para el bien, muy útil para entorpecer la marcha de la vida económica del país y para aprisionar á éste dentro de un exceso de burocracia formulista y rutinaria, que es la mayor causa de su atraso y de su pobreza.

## De Marruecos

### LOS DOS IDIOMAS

La cuestión de los dos idiomas, el castellano y el francés, ha sido asunto de actualidad estos días en Tánger.

Los avisos que se refieren al empadronamiento de la ciudad de Tánger han sido redactados en árabe y francés, lo que, como es natural, ha producido muy mal efecto en la colonia española. Por este motivo nuestro consulado ha impreso por su cuenta los mismos avisos en castellano pegándolos al lado de los del gobierno marroquí.

¿Hemos cometido error ó hemos cometido imprudencia en traducir del francés al castellano aquellos avisos?

Yo sostengo que no.

En cambio, la famosa colonia francesa de Tánger, la que quisiera borrar el nombre de España en Marruecos, ha protestado. La *Dépeche Marocaine*, órgano de la Legación francesa, en varios sueltos burlescos, ha declarado que el idioma castellano no debía figurar para nada en los asuntos del Maghzen; en cambio el idioma francés debía ser el único que se ha de emplear.

¿Por qué debemos nosotros perder nuestros derechos y nuestros prestigios?

Esto jamás. Ténganlo bien presente los franceses, que su idioma puede ser el diplomático, pero hay en Tánger más de 7.000 españoles, mientras que su colonia cuenta apenas con 2.000 individuos. Estas cifras lo indican todo.

El castellano es hablado en todo Marruecos, desde el Muluya hasta Torre Blanquilla, desde Tánger hasta las últimas faldas del Atlas.

Todos los grandes y pequeños comerciantes israelitas llevan su contabilidad y su correspondencia en nuestro idioma; el indígena que habita los puertos de mar, es lo primero que aprenden después de los rezos del Corán.

¿Por qué ahora quieren los franceses quitarnos este derecho, que nos pertenece por datos históricos y por vecindad?

Aconsejaría á estos colonizadores del partido colonial que no se molestasen. Ellos lucharán para echarnos abajo; mas nosotros, y especialmente el que suscribe, luchará para que cada día podamos levantarnos más y más.

Lo sucedido con los avisos de empadronamiento no es lo más importante. Ahora para poder efectuar con más faci-

lidad aquella operación se pondrán nombres á las calles, y pregunto:

¿Qué nombres se pondrán?

¿Se pondrán en árabe sólo ó en árabe y francés?

¿Se dejará de un lado también el castellano?

Este asunto es más delicado de lo que parece, y espero que nuestros diplomáticos sabrán imponerse.

Ahora lo que aconsejo á mis compatriotas que aman como yo la expansión española en el Mogreb, y en particular á mis paisanos catalanes, que se acerquen un poco más hacia esta tierra africana; que muestren á los franceses su actividad y su trabajo; que creen intereses, y al mismo tiempo me permito aconsejarles, ante todo, que se agrupen para hacer constante propaganda de lo que producimos y fabricamos, formando permanentes exposiciones y montando un centro para defender nuestros intereses generales. Así nos mostraremos comerciantes ante el indígena y fuertes ante los franceses.

Es muy posible que mis constantes crónicas sean pesadas, pero á mí nada me importa; yo quedaré tranquilo porque sé que así hago un bien á España y especialmente á Cataluña.

AQUILES VIVÓ.

Tánger, diciembre 1909.

Corresponsal de LA CATALUÑA  
en Bilbao

Don Pedro Torras  
Centro Catalán

Arenal, 16, entresuelo

E. Prat de la Riba

LA NACIONALITAT CATALANA  
EDICIÓN ECONÓMICA 0'50 PESETAS  
De venta en esta Administración

# LA AMÉRICA LATINA

## CUÁNTO VALE EL CAFÉ

Si alguien se preguntase, frente á una buena taza de café, cuánto produce la rica bebida al cultivador, al comerciante y al industrial que la sirve en última escala al consumidor, indudablemente haría el siguiente cálculo:

—Los treinta céntimos que por término medio cuesta una buena taza de café, se reparten así: 33 por 100 para el cafetero, cantidad bien razonable atendidos los grandes gastos generales que tiene; 33 por 100 para las Aduanas y empresas de transporte, lo cual también es lógico porque el café viene de lejos y como bebida de lujo debe pagar más derechos que un producto de primera necesidad, y en fin un 33 por 100 para el productor, lo cual es todavía un bonito beneficio.

Este raciocinio parecerá lógico y después de apurar la taza del aromático licor, pensará el calculista haber contribuido con una pequeña parte á llenar la escarcela del cultivador del Brasil.

Aunque echando por tierra estos bellos cálculos, creemos de interés dar una reciente estadística con las verdaderas cifras del comercio del café.

Un saco de café de 60 kgs. cuesta en Santos 23 mil reis, ó sea en francos unos. . . . .	37'08
Los gastos de embarque se elevan á 3 mil reis ó sea francos. . . . .	5'12
TOTAL. . . . .	42'20

No se crea que el productor perciba estos 42 francos 20 por cada saco de café de 60 kgs. De esta suma el fisco brasileño retira un 9 por 100, después un derecho de 5 francos por saco, ó sea en junto 8 francos 35; los transportes cuestan 9 francos 25; los intermediarios absorben 1 franco 60, de manera que al productor llega una suma neta de 25 francos por cada saco de 60 kgs.

Ahora bien, ¿sabéis cuánto paga el consumidor español por cada saco de café? Casi nada. La módica suma de *doscientos setenta y dos francos*.

He aquí como se reparten:

Al Brasil (productor, gobierno y transportes hasta el puerto de desembarque) . . . . .	42'20 fros.
Aduana . . . . .	84'00 »
á las compañías navieras. . . . .	2'60 »
á los intermediarios . . . . .	143'20 »
TOTAL . . . . .	272'00 fros.

El consumidor español paga, pues, 4 francos 53 por cada kgs. de café que el cultivador brasileño ha cedido por *treinta y ocho céntimos*.

Pero esto no es todo todavía. Este precio es para el español que se hace en casa la bebida. Si consideramos lo que de este precio queda para el cafetero, tendremos que lo que el parroquiano paga por un kilo de café es una cifra fantástica, que solamente podría precisar un insigne matemático.

Esto suponiendo, que ya es mucho, que el cafetero, sirve café puro, sin mezcla alguna de achicoria, que si ésta entra en juego, no hay ciencia de los números bastante para decir lo que paga el amigo de la deliciosa bebida.

Esta pequeña é instructiva historia explica el por qué el café, bebida saludable, higiénica, avivadora de todas las facultades, juzgada indispensable por muchos sabios, ha venido á ser en España sólo una bebida de lujo.

Tenemos, pues, dos hechos principales que encarecen el café:

Primero, el lucro excesivo que hace con él el industrial que lo vende inmediatamente al consumidor.

Segundo, los excesivos derechos de entrada que paga áquel producto en España.

He aquí el remedio: Exijamos del vendedor que lucre un poco menos en su negocio, pues es evidente que con cuatro pesetas se puede

obtener un kilo de excelente café del Brasil, ya tostado, y con quince céntimos una taza. Procuremos que el gobierno reduzca las tarifas arancelarias excesivamente elevadas, á fin de que el café deje de ser bebida de lujo y se

popularice por todas las clases sociales, de lo cual resultará indudablemente un bien, por las virtudes higiénicas y saludables del precioso producto.

Z.

# La Semana

## DISCURSO DE JUNOY

Tuvo una gran importancia, pudiendo tener una gran trascendencia, la reunión que celebraron en el Círculo Republicano de la Plaza del Teatro, prestigiosos elementos del partido de Unión Republicana, para tratar de la constitución de la izquierda catalana.

Entre los elocuentes discursos que se pronunciaron y las oportunas observaciones que se hicieron por parte de todos los reunidos, reflejando loables propósitos y entusiastas iniciativas, se ha recogido como nota trascendente el elocuente discurso pronunciado por el señor Junoy, quien rompiendo con el retrainimiento voluntario que se había impuesto, viviendo desde ha un tiempo alejado de la vida política activa, obedeciendo el requerimiento de amigos y correligionarios, ilustró con su autorizada palabra el interesante debate.

Rechazó primeramente el señor Junoy los injustos cargos que contra su gestión en Solidaridad Catalana se le habían dirigido, presentándolo como afecto á la política de la derecha en detrimento y en perjuicio de las fuerzas republicanas de la izquierda. Mi intervención en Solidaridad Catalana—dijo—se limitó á interpretar con la mayor fidelidad y pureza posible el pensamiento, la amplia concepción de nuestro llorado maestro el señor Salmerón, procurando establecer las relaciones con los partidos que aceptaban el programa mínimo del Tívoli, sobre bases de un mutuo amor y de una mutua tolerancia, por exigirlo primeramente el supremo interés de la Patria y por razones de táctica que habían de redundar en provecho y prestigio de los ideales republicanos.

Ha desaparecido el sentimiento que nos unía en Solidaridad. Quise mantenerlo hasta el último trance, guardando el respeto debido á la memoria de Salmerón, y, creyendo interpretar su voluntad, renuncié mi acta de diputado con objeto de poder mejor servir á los intereses de Barcelona, de Cataluña y del partido republicano. Pero desaparece Solidaridad y esta grandiosa fuerza debe ser reemplazada por otra, tan grande y tan potente como aquélla. Vayamos á la constitución de la izquierda catalana; pero hemos de ir sin prevenciones y sin recelos, animados de un gran espíritu de abnegación y de buena voluntad.

Para ello es preciso que se olviden pequeños incidentes, producto de pasioncillas, muy humanas y por tanto inevitables, especialmente en luchas electorales. Es preciso trabajar con una gran alteza de miras, con un espíritu muy elevado, procurando suavizar todas las asperezas que pudieran dificultar la realización de la formación del partido republicano de Cataluña.

Graves son los obstáculos que se han de salvar; no hemos de ocultar las dificultades que se presentarán. Pero es preciso buscar solución á cada uno de los puntos que surjan y que pudieran presentarse con un carácter de incompatibilidad, quizá más aparente que real, entre las distintas fracciones que forman la izquierda catalana. Si destruimos Solidaridad Catalana para poder robustecer, dejándolas independientes, las fuerzas de la izquierda, y ahora destruyéramos, por minucias, el partido republicano de Cataluña, habríamos cometido un acto insensato, comprometiendo, inútilmente, los intereses de la re-

gión catalana, que han de ser sagrados, y los intereses de la causa republicana, no menos sagrados también.

Ni Cataluña ni los intereses republicanos pueden quedar abandonados y sin defensa.

¿En qué forma, por qué medios podíamos llegar á la formación del partido único?

¿Con un programa, con una denominación? Más que obra de programa ha de ser obra de procedimiento, obra de acción dictada por las circunstancias. No un programa escrito en un papel, sino una táctica inspirada en una acción.

Se necesita para el partido de la izquierda catalana, un solo programa, un solo jefe, inteligente y prestigioso y una unanimidad absoluta en su prensa, ya que no una unidad periodística.

¿Cuál ha de ser nuestra táctica? Hemos de consignar primeramente nuestras relaciones en Cataluña. Como autonomistas, hemos de afirmar el reconocimiento de la personalidad catalana. Y como que en nuestra región hay intereses que nos son comunes á todos los catalanes por razones de patriotismo, debemos mantener relaciones de tolerancia con fuerzas de la derecha, también autonomistas, en puntos determinados y concretos. Como republicanos, después de constituirnos en un organismo, debemos tratar de establecer lazos de relación con los elementos republicanos del resto de España, con las fuerzas socialistas. No podemos vivir aislados, especialmente en estos momentos que, por razones de las circunstancias, parece que puede acelerarse el advenimiento de la República, aunque el proceder de ciertos republicanos parece que únicamente estriba en alejarla.

El partido republicano catalán se ha enriquecido con una fuerza nueva, llena de vida: el nacionalismo. Y en este núcleo aparece una figura, una personalidad, nueva en la política, la de Pedro Corominas, que por su elevada cultura, su inteligencia, su férrea voluntad, sus dotes personales, su prestigio, puede dar un gran impulso á la acción de la izquierda catalana.

Abandonando intransigencias, cediendo un poco cada uno de su parte, guiados por espíritu de abnegación y de patriotismo, vayamos á la formación de este organismo, para podernos presentar unidos en la primera consulta que se haga al cuerpo electoral. Lo reclama así el interés de Cataluña, cuyas comarcas no pueden quedar abandonadas y á merced del caciquismo que volvería á enseñorearse de ellas; lo exige el interés de la causa republicana.

En estos términos expresóse el señor Junoy. Sus palabras causaron gran impresión. Han de merecer un comentario y un elogio.

## TEATROS

**La cort de Lluís XIV.** Drama histórico, en un prólogo y cinco actos, por Victoriano Sardou. He ahí

una obra que, antes de ser representada aquí, ya era conocida entre nosotros; tanto se habló de ella á raíz de su estreno. Por esto el interés sólo estribaba en ver cómo la corte versallesca, toda ceremonia y majestad, se movía en la escena del teatro catalán. Porque dar un trasunto de aquella vida cortesana y esplendorosa, regulada por la distinción más soberana que haya existido, era prueba difí-

cil para salir airosa de ello, sobre todo para actores avezados á otra suerte de producciones escénicas.

Y en eso consistía en gran parte el que la del escritor francés se afianzara y obtuviera la sanción del público. Porque en tal drama histórico entra en mucho la parte externa, el aparato escénico, el moverse de los personajes; cuanto sea pompa y riqueza, ostentación y cortesía, reverencia y galanteo, cual cuadra á los peripuestos señores y las emperifolladas damas que discurrían por las galerías ó jardines de Versalles, y eran complemento magnífico de la corte del Rey-Sol.

Problema difícil para sortearlo por quienes no están sujetos á disciplina de tal naturaleza, no todos consiguieron alcanzar lo que el medio ambiente de la obra exige. Pero, en cambio, algunos de ellos desempeñaron noblemente su cometido, y aun hubo quien, como el señor Capdevila, mostró una discreción grande por la dignidad con que representó su papel. Acreedores á elogio son, en tal sentido, la señorita Santaolara y la señora Baró (doña Emilia), la cual tuvo acentos muy sentidos en el último acto, y los señores Jiménez, Guitart y Vehil. El señor Jiménez, sobre quien carga todo el peso de la obra, mantuvo el personaje en todo instante.

En cuanto á trajes, el derroche es grande, y tocante á decoraciones sobresale la del tercer acto, original de los señores Brunet y Pous y Palau.

A medida que avanzaba la representación, el auditorio iba sintiéndose más interesado, y fué en el cuarto acto y en el siguiente en los que rompió en aplausos, subyugado por los arranques del abate Griffard, cuyo comportamiento y desplantes ante altos dignatarios, defendiendo una honrada causa, le atraen las simpatías de las almas generosas.

Por lo que mira á la traducción catalana, hay que ser parco. Los cortesanos de la época de Luis XIV hablaban correctamente sin poderlo remediar. Oyéndolos en la casa solariega del teatro regional, no se era de ese parecer.—M. R. C.

## INFORMACIÓN

### Certamen Hispano americano

La Academia Literaria del Plata ha acordado conmemorar el centenario de la República con la celebración de un certamen literario hispano americano, que se verificará en Buenos Aires en la tercera decena de mayo de 1910.

Los temas del certamen son los siguientes:

1. «Mariano Moreno y el concepto político de la Revolución argentina.»—Premio del excelentísimo señor presidente de la República Argentina, Dr. D. José Figueroa Alcorta.
2. «Canto á San Martín.»—Premio del excelentísimo señor presidente de la República de Chile, Dr. D. Pedro Monti.
3. «El clero católico y la independencia argentina.»—Premio del excelentísimo y reverendísimo señor arzobispo de Buenos Aires Dr. D. Mariano Antonio Espinosa.
4. «La moral en la vida civil y política de la República.»—Premio del excelentísimo señor ministro de Justicia é Instrucción pública, Dr. D. Rómulo S. Naón.
5. «La poesía en el siglo de la Independencia (1810-1910): Antología de poetas argentinos.»—Premio del señor presidente del Senado de la nación, D. Benito Villanueva.
6. «La revolución de mayo y su influencia en la emancipación sud americana.»—Premio de la Comisión nacional del Centenario.
7. «La reconquista como precursora de los acontecimientos de la semana de mayo.»—Premio de la Comisión nacional del Centenario.
8. «La guerra de la Independencia como creadora del espíritu nacional.»—Premio de la Comisión nacional del Centenario.
9. «Canto á América», composición en verso (con libertad de metro).—Premio de la Comisión nacional del Centenario.
10. «Leyenda» en verso sobre un episodio

cualquiera de los acontecimientos de la revolución de mayo.—Premio de la Comisión nacional del Centenario.

11. «Oda al Centenario.»—Premio de la Comisión nacional del Centenario.

12. «Influencia de las ideas de Pombal, Choiseul y el conde de Aranda en la revolución de los pueblos americanos.»—Premio de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de Madrid.

13. «Cartografía antigua del Río de la Plata.»—Premio de la Sociedad de Geografía, de Madrid.

14. «El comercio como medio de estrechar las relaciones entre España y las Repúblicas de Sud-América.»—Premio ofrecido por el excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona.

15. «El espíritu español en América» (composición en verso).—Premio de la Asociación Patriótica Española, de Buenos Aires: un artístico jarrón de plata, donado por Su Majestad el rey D. Alfonso XIII.

16. «Comedia ó drama de costumbres argentinas.»—Premio de la Academia Literaria del Plata.

Los premios serán en metálico y no inferiores á 100 argentinos (2.500 francos), á excepción del de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, la cual, de conformidad con sus Estatutos, ofrece los 125 tomos de la colección de sus obras, y el de la Asociación Patriótica Española, que consiste en el jarrón de plata donado por S. M. el rey D. Alfonso XIII.

Todos los trabajos se remitirán á la Secretaría de la Academia Literaria del Plata, calle del Callao, núm. 542, Buenos Aires, antes de las doce de la noche del 28 de febrero de 1910.

La Academia se reserva el derecho de imprimir por una sola vez, juntos ó por separado, los trabajos que el Jurado crea dignos de esa distinción. Transcurridos seis meses, ó antes si se agotara la edición, la propiedad será de los respectivos autores.

Cada autor, cuyo trabajo se imprima, tendrá opción á 50 ejemplares si la impresión se hace por separado, y á 10 si se imprime en conjunto con los demás.

El 15 de abril, á más tardar, el Jurado dará á conocer su veredicto, á fin de que pueda llegar á conocimiento de los interesados y se hagan representar en la fiesta aquellos que hubieren obtenido premio.

Forman el Jurado los miembros siguientes de la Academia: Dr. Pedro S. Alcácer, Dr. Joaquín M. Cullen, monseñor Luis Duprat, Dr. Emilio Lamarca, Sr. Rafael Obligado, Dr. Santiago G. O'Farrel, Dr. Pedro Olaechea y Alcorta, Dr. Calixto Oyuela y Dr. Enrique B. Prack.

## GACETILLA

Es de reconocida justicia hacer público el brillante éxito obtenido en una operación quirúrgica realizada por el Dr. D. Rafael Pizá, en la persona de nuestro amigo D. Darío Sánchez.

Y ello es tan notable, si se tiene en cuenta que el Dr. Pizá dedica sus energías y conocimientos exclusivamente á la especialidad de los ojos. Sólo por rendir tributo á una vieja amistad, el Dr. Pizá ha querido por sí mismo curar á nuestro amigo Sr. Sánchez.

Con este motivo, hemos tenido ocasión de visitar la clínica del joven especialista, y salimos encantados de la esplendidez con que tiene montada su clínica y del cuidado que pone en el ejercicio de su profesión.

Felicitemos sinceramente á nuestros amigos Sres. Pizá y Sánchez.

Suplicamos á los autores y editores de Cataluña tengan la bondad de remitirnos nota exacta y detallada de la portada, condiciones materiales y precio de venta ó bien un ejemplar de sus publicaciones, al objeto de poder registrarlas lo más fielmente posible en la sección de *Bibliografía catalana*, que próximamente empezaremos á publicar.

# LIBROS NUEVOS <sup>(1)</sup>

## «DIARIO Y FRAGMENTOS» DE EUGENIA DE GUERIN

Del sugestivo libro que con ese título la casa editorial de D. Gustavo Gili pondrá á la venta esta semana, nos complacemos en ofrecer á nuestros lectores estos interesantes fragmentos:

31 de diciembre de 1839.—Último día del año que no pasará como otro cualquiera; es demasiado rico en emociones, demasiado solemne y conmovedor como todo lo que acaba, demasiado vecino á la eternidad para no causarme impresión en el alma, y por cierto bien profunda. ¡Qué día, en efecto! ¡qué año, que me deja al marcharse tantos acontecimientos, tantas separaciones, tantas pérdidas, tantas lágrimas y un féretro en el corazón! Uno menos entre nosotros, un vacío en el seno de la familia, en el círculo de mis afecciones. He ahí lo que el tiempo nos pone á la vista. ¡Así acaba un año! ¡Ay de nosotros! La vida corre como el agua, como el arroyo que oigo deslizarse bajo mi ventana, que se ensancha á medida que sus márgenes se desmoronan. ¡Cuántas márgenes arruinadas en el curso de mi existencia! La primera pérdida que hirió mi corazón fué la de mi madre, cuya muerte ocurrió cuando yo me hallaba entre la infancia y la juventud, poniendo un lago de lágrimas entre ambas edades. De viva y jovial que era, me volví pensativa y retirada; mi vida cambió de pronto; fué una flor tronchada y arrojada sobre un féretro. Desde entonces data en mí un incremento de la fe, una vehemencia de religiosidad, un amor de Dios que me ha atraído y dominado más que todo lo del mundo y que me ha dejado lo que al presente me sostiene: la esperanza en la misericordia divina, única y temprana fuente de mis consuelos. Más tarde vi morir á un primo, á un amigo tiernamente amado, verdadero encanto de mi infancia, que me sentaba en sus rodillas, me enseñaba á leer sin hacerme llorar, y me contaba cuentos. Cuando fuí mayorcita, puse al primo de que hablo en lugar de un hermano mayor, y le recomendé á Mauricio al establecerse éste en París. Mi primo era entonces guardia de corps. Diríase que yo había de tener siempre hermanos en París, y que allí habían de morirse. Mi primo fué á parar al cementerio de Versalles en 1829. Apenas salí de la niñez, comencé ya á ocupar mi pensamiento con los sepulcros: en el espacio de dos ó tres años no pensaba más que en la muerte y aun poco menos que en morir. ¡Pobre Víctor querido, que tanto se parecía á Mauricio! ¡Oh! Harto me afligió el temor de que habían de parecerse hasta en el fin. Ambos jóvenes, ambos muertos, ambos asesinados por el ambiente de París... Dios mío, ¡qué recuerdos tan terribles y desgarradores son estas muertes una tras otra! He ahí las imágenes que acuden hoy en tropel á mi fantasía. No veo más que muertos: mi madre, Víctor, Filiberto, el de la Isla de Francia, María la bretona, Lili de Alby, Laura la de Boisset, todos seres más ó menos cercanos al corazón, y ahora el que los cubre á todos, el corazón del corazón, Mauricio ¡muerto también!... ¡Qué viajeros tan arrebatados somos, Dios mío! ¡Qué breve es la duración de este mundo! La tierra es solamente un lugar de tránsito. Allá arriba me aguardan. Mis funerales serán el término de mi viaje, las últimas palabras que escribiré, los últimos pensamientos que os lego, como en análogo día y momento los legué á mi pobre hermano. Entonces todavía le escribía desde Nevers, punto bastante próximo á París y á él. ¡Oh, cuánto nos separa la muerte! ¿Qué he de enviarle ahora al lugar donde se halla sino oraciones? Y eso es precisamente lo que haré. La oración es el rocío del purgatorio. ¡Quién sabe si su

(1) En esta sección daremos un *avant-goût* de los libros que se editen en nuestra ciudad y cuya próxima aparición nos comuniquen los respectivos autores ó editores.

pobre alma no estará sufriendo allí! Adiós, tenga usted buenas noches, usted que le reemplazará en la tierra. Nada más afectuoso puedo decirle; y así le doy las buenas noches ante Dios y ante él, que me parece estar á mi lado, sonriendo al contemplar esta adopción fraterna de su antiguo amigo.

1.º de enero de 1840.—¿Qué me sucederá este año, Dios mío? No sé nada, y aunque pudiera descender el velo de lo que está por venir, no lo haría. Lo que guarda sería quizá demasiado terrible. Para soportar la visión de las cosas futuras, hay que ser santo ó profeta. Me parece un beneficio especial de la providencia no ver más allá del día, ó mejor, del instante mismo que se está tocando. Si no estuviéramos limitados así por lo presente, ¿á dónde no iría á parar el alma con sus aprensiones y dolores, tanto por lo que á ella misma se refiere como por lo que toca á los seres amados? ¡Cuánto no hace ya sentir y padecer el mero presentimiento, esa sombra de lo venidero, cuando se proyecta sobre el alma! En la actualidad no temo ni me conmuevo por nadie; mi año da principio con un sentimiento de confianza respecto de las personas que me son amadas. Mi padre goza de buena salud; Eremberto mejora notablemente y ya se levanta; María conserva el rojo carmín de sus mejillas, y la otra María, la amiga de mis lágrimas, la mujer de dolores se sostiene cada vez con más fuerzas. Gracias sean dadas á Dios por todo, y le pido al mismo tiempo que bendiga y conserve á todos los que me son queridos. Los cristianos van á buscar sus estrenas al cielo, y á él vuelvo yo los ojos de mi alma, mientras usted anda por el mundo, recorriendo los elegantes salones de París y ofreciendo frasecitas y cumplimientos. Si estuviera ahí, quizá también yo recibiera los míos; quizá me tocara un pensamiento, un recuerdo del hermano á quien Mauricio me dejó por hermana. ¡Qué hermoso es este cielo de invierno!

Carta de Luisa, dulce aguinaldo del corazón; pero nada me causa verdadera y cumplida alegría, nada puede consolarme de la pérdida que lloro. Al abrazar esta mañana á

mi padre, á este pobre padre que por primera vez no abraza á todos sus hijos el primer día del año, sentía profunda tristeza. Me ha parecido ver al patriarca Jacob, cuando le anunciaron la pérdida de su hijo José.

Aquí terminan mis primeros pensamientos escritos, mi primera fecha de 1840, enlazada por una gasa fúnebre á 1839 y á usted.

(1840, en Cayla.)—«Los dioses no han hecho más que dos cosas perfectas: la mujer y la rosa.» Frase galante de un filósofo, es decir, de un hombre cuya profesión no lleva de ordinario á conceder gran importancia á esos dos seres de la creación: frase que quizá por eso mismo se ha conservado, y que por idéntica razón recojo yo de entre las arideces políticas de un diario, como se recoge una flor de entre las rocas. No me gustan los asuntos de Estado, á pesar del gran interés que se les concede, porque la manera cómo suelen andar tratados en la prensa me mueve á despreciar á los hombres, sentimiento penoso para mí; además esas cuestiones elevadas y abstractas no se acomodan á mi comprensión; para mí es nada cuanto se regula por especulación y diplomacia. Cuando llegan los periódicos, mi padre busca en seguida las sesiones de las Cámaras, mientras yo me voy derecha al folletín. En él es donde he leído *La Rosa* y la bonita frase de Lolín, transcrita al principio de este párrafo. Me parece una bagatela, un perfume de Oriente que aspiro con delicia; es chocante tropezar con un pebetero en el desierto. ¿Sería alguna belleza griega la que inspiró esa sentencia, ó expresará una verdad? ¿qué sé yo? ¿Hay nada comparable á la rosa? ¿hay algo que pueda parangonarse con la mujer? Cuando estas dos flores del paraíso aparecieron, convendría saber de Dios mismo cuál de ellas le pareció más bella... ¡Ah! la rosa continuó siendo la misma, y la mujer perdió su hermosura con la caída. El pecado degrada la naturaleza humana en su totalidad; á no ser por él naceríamos con nuestra nativa belleza, seríamos hermanas de la rosa, y la galantería de Lolín encerraría una verdad general.

de contrariedad, porque sabíamos que su acción sería en desdoro de las letras y de la política republicana. Accidentalmente puede un hombre de letras intervenir en la cuestión pública—y pueden citarse los ejemplos de Emilio Zola y Anatole France.— Pero de ninguna manera pueden tomar la dirección de los negocios públicos.

¿Qué ha hecho Pérez Galdós para la vida pública? Fluctuar entre España convencional y pintoresca que ha creado en sus libros, con su Mosen Antón Trijueque y su gran Pipaon. ¿Qué ha hecho don Miguel de Unamuno? Jugar á los bolos con la metafísica intentando promover un cisma religioso en el país más irreligioso del mundo. ¿Qué ha hecho Azorín? Cerrar el pequeño paraguas rojo de su filosofía para guarecerse bajo el paraguas negro de la política de Lacierva. ¿Y qué han hecho con sus sensiblerías populares Joaquín Dicenta é Ignacio Iglesias? Nada.

¡Al diablo, con esa literatura política que ni crea ni deja crear!

¿Qué hará ahora Ramiro de Maeztu en su intervención dentro de la política liberal? Enriquecer la literatura periodística con brillantes artículos de crítica militante, de robusto concepto, de fuerte construcción, justos de forma, de fondo, de observación, de comentario. Desmenuzaremos todos los sistemas, hablaremos de todos los procedimientos, sentaremos cátedra de política comparada. Muy bien. Pero así no se levanta á un pueblo. Al contrario, se le hunde más, porque ejerciendo la crítica no salimos muy bien parados. Y en lugar de crear optimismo fomentamos el pesimismo.

¡Pesimismo, hemos dicho! Aquí viene la tristeza errante, la figura triste de don Pío Baroja. Interviene en la vida republicana como un elemento disolvente. No viene á nuestro campo con nuevos alientos de juventud para emprender una acción fecunda. Nada que sirva para crear pueblo: palabras, palabras y palabras. Nada más que retórica. Y este hombre, gran retórico y gran hablista, ejerce su primera acción para calumniar, presentándolos como retóricos, á los viejos maestros de la democracia, Pí y Margall, Castelar, Salmerón, que han sido los únicos que han dejado huella de su paso por nuestro pueblo, que han creado democracia y que han logrado crear un sentimiento, una conciencia, que no ha adquirido su completo desarrollo, pero que comienza á florecer, y triunfará para bien de los hombres españoles. Y después de dirigir sus dardos á la gente vieja, á los que hicieron labor de precursor, realizando un apostolado, dirige su campaña contra la gente nueva, contra la fuerza que se forma, la izquierda catalana, llena de optimismo, de juventud y de vida.

Pero Pío Baroja es el cantor de los vencidos, de los caídos, de los renegados, de los inadaptables, es el narrador de la busca. Un hombre así sólo puede ser anarquista ó absolutista. No, republicano; no, demócrata.

Sobre esta piedra no se podrá levantar la Iglesia republicana.

Con la retórica de Pío Baroja ni se construye, ni se dirige, ni se conmueve á un pueblo.

### Diario de Barcelona.—De M. M. Illas y Fabra.

El dicho popular asegura que «hecha la ley, hecha la trampa», y ello es tanto más cierto en cuanto se hacen trampas lo mismo desde abajo que desde arriba.

La «trampa» desde abajo es la que inventa el simple ciudadano para eludir el cumplimiento de la ley: la «trampa» desde arriba es la que inventa el encargado de aplicar aquella para coger á todo trance al ciudadano entre sus mallas; la primera supone un egoísmo individual en alevosa oposición contra los intereses públicos; la segunda revela la existencia de un ciego *burocratismo* capaz de sa-

# La Prensa catalana

## La Publicidad.—Editorial

Azorín, Pérez Galdós, Unamuno, Dicenta, Ignacio Iglesias, los hombres de nuestra misera vida literaria se incorporaban á la vida pública, para rejuvenecerla, sin advertir que aportaban consigo toda la inmensa balumba de sus preocupaciones, la impedimenta de su estilo, el grave obstáculo de sus sentimentalismos y la barrera infranqueable de sus aficiones estéticas. Cargados con el inmenso bagaje de su cultura intelectual llegaron al campo de la política. Y sucumbieron. Porque deseando levantar el espíritu público, trabajaron con ahinco, consiguiendo únicamente dar nuevos giros á su estilo. Recogieron el espíritu de la vida pública para poder dar un mayor impulso á su labor literaria. Fué la cosa pública un nuevo tema para sus disquisiciones. Nada más. Abstraídos de la realidad han continuado divagando en las regiones del ensueño, creyendo, en su empeño visionario, que prestaban un gran servicio á su pueblo.

Ultimamente dos nuevas figuras de la literatura, Pío Baroja y Ramiro de Maeztu, han prestado su concurso activo á la vida política. Pero en realidad, no han hecho otra cosa que pertrecharse con un nuevo elemento para conseguir un nuevo modo de actuar en su trabajo literario.

Esos literatos políticos no hacen nada más que literatura. Creedlo. En cuanto á la políti-

ca continúan las viejas y clásicas tradiciones españolas.

¡Hacer literatura! Si la vida literaria fuera engendrada en sangre y dolor, fuera concebida con tortura, tuviera todas las impurezas de la humana existencia, pudiéramos tener confianza y fe en sus efectos. Pero poseemos una literatura fría, exenta de pasión, que únicamente busca ó la nota pintoresca ó la arbitrariedad sorprendente. Nada que sea un zarpazo en la carne.

Todo es hueco. Tanto nuestra literatura política como nuestra política literaria, forman una campana. Se le ha colocado un badajo. Pero su tañido suena á hueco y su *ning-nang* no sirve para atraer á los fieles á la iglesia, habiendo perdido su fe.

Esta literatura política ó esta política literaria es una nueva cuestión de pasatiempo. Tanto importa para la vida pública Valle-Inclán, carlista, como Pío Baroja, republicano. Puede el uno presentar al cura de Santa Cruz como un héroe, y el otro presentar al general Prim como un bandolero. Lo pintoresco atrae al escritor. Contará uno las hazañas bárbaras de don Juan Manuel y el otro hará el panegírico de Morral. Todo muy interesante. Muy bien. Pero es así como se puede dirigir á los pueblos.

Cuando don Benito Pérez Galdós quiso intervenir en la dirección del partido republicano español, tuvimos que hacer un gesto

crificarlo todo á la mayor extensión posible de la ingerencia oficial; y el resultado de ambas cosas es uno mismo: la enemiga entre el estado y el ciudadano, entre la colectividad y el individuo, que se miran recíprocamente con recelo y antipatía, como si la prosperidad de cada uno, en vez de ser armónica, estuviere en oposición con la del otro.

El autor más acreditado y conocido de las «trampas» que se hacen desde arriba es Su Excelencia el Fisco. El fisco tiene una lógica especial en la que inspira generalmente sus disposiciones todas, y que ofrece marcado parecido con la que debió servir de fundamento para la antigua y conocida ley que se llamó «ley del embudo»: el fisco no puede equivocarse en favor suyo; el fisco no puede experimentar disminución en sus ingresos; el fisco está á ganancias, pero no á pérdidas.

Supongamos que al fisco se le ocurre un día gravar el vino y, en uso de su derecho, se dan los ciudadanos á beber cerveza—lo cual no es una trampa para eludir la ley, aunque sí una legítima defensa—y se produce de este modo una baja notable en el consumo de aquel líquido. Con arreglo á la lógica corriente, el fisco debería resignarse con la disminución correlativa en los ingresos por razón de dicho impuesto, ó, en otro caso, proceder á gravar otros artículos—la misma cerveza, si así lo tenía á bien,—sujetándose para ello á las leyes existentes; pero ordinariamente, en parecidos casos, el fisco halla más comodo, más rápido y más fácil recurrir á «la trampa» desde arriba ¿De qué manera? Muy sencillamente: declarando de real orden que al imponer un gravamen sobre el vino, se atendió especialmente á gravar el alcohol, y en tal concepto, se deben estimar como sujetas al impuesto toda clase de bebidas alcohólicas, aunque no guarden relación alguna con el vino.

Una cosa parecida, pero mejorada en tercio y quinto, es lo que acaba de hacer ahora el ministro de Hacienda declarando de real orden que se hallan comprendidos en el número 4.º del artículo 4.º de la ley de contrabando y defraudación de 3 de septiembre de 1904, como *objetos similares á las cerillas fosfóricas, los aparatos llamados encendedores y los del mismo género destinados al mismo uso.*

En efecto, la ley dispone que se reputarán efectos estancados las cerillas fosfóricas ó cualesquiera otros objetos *similares* que se destinen al mismo uso, mientras subsista el monopolio: pero esto (que ya de sí es mucho disponer) no puede referirse más que á cosas que se parezcan mucho á las cerillas, á *objetos similares*, como dice la ley; á lo que fueran, por ejemplo, unas cerillas que se lo-grasen fabricar con una substancia ajena al fósforo.

Pero ¿qué paridad ó *similitud* existe entre una cerilla y un aparato de los llamados encendedores, fuera del uso á que una y otro se destinan?

Dejando aparte lo irritante de todo monopolio, el simple buen sentido nos dice que éstos no pueden referirse más que á cosas determinadas y conocidas ó á servicios de carácter especial y público, ya que no puede legislarse ni contratarse más que tocante á aquello que conocemos y se halla á nuestro alcance. Podrán, pues, hacerse objeto de monopolio artículos concretos, pero nunca materias indeterminadas y menos todavía la satisfacción de las necesidades á que las mismas se refieren: podrán monopolizarse, por ejemplo, el tabaco, la sal, el pan, el vino; pero nunca el fumar, la condimentación, el alimento ó la bebida, porque nadie puede prever qué cosas fumarán, cuáles emplearán como condimento, qué comerán y qué beberán los hombres de mañana.

La real orden del señor Alvarado al declarar como declara, que «el monopolio comprende, no solamente las cerillas fosfóricas y los fósforos, sino también *todo otro objeto que destinado á la producción de luz ó combustión puede ser aplicado al mismo uso que*

**LA CATALUÑA** desea á sus amigos y lectores un feliz año nuevo y se complace en ofrecerles el nuevo domicilio de su Redacción y Administración, **Calle Fernando, núm. 57, entresuelo, 2.ª**, donde desde la semana próxima tendrá sumo gusto en recibir sus gratas visitas.

*aquellas y emplearse en substitución de ellas*», convierte de hecho el monopolio de las cerillas en «monopolio de la combustión», enormidad que por sí misma se condena. Me dicen en defensa del señor ministro de Hacienda que hay precedentes en el extranjero que abonan su real orden; mas, aunque fuese así, no me convence, y al cabo el fisco, que tiene como se dice vulgarmente la sartén por el mango, puede buscar en casos de este género compensación á sus quebrantos, acudiendo á otros medios—incluso, verbigracia, el de monopolizar también los encendedores, en otra ley *ad hoc*—sin necesidad de recurrir á interpretaciones violentas de las disposiciones en vigor ó á vulnerar los principios generales del derecho, con la cual no hace otra cosa que levantar más y más cada día la barrera que, para mal de todos, le separa de la generalidad de los ciudadanos.

Y conste ahora que no me mueve á mi interés alguno, directo ni indirecto, en pro de los encendedores, ya que no los fabrico ni los gasto, y no pienso gastarlos en mis días, pues mi temperamento comodón y enamorado de la sencillez, me ha hecho partidario convencido de los fósforos, que encuentro constantemente á mano y que puedo comprar en todas partes, sin tener el cuidado de llevar siempre conmigo un aparato que, de otro lado, implica la molestia de tenerlo que preparar de cuando en cuando.

Es más: supongo que tales aparatos pasarán pronto, como una moda más, y volverá á reinar sin competencia la modesta cerilla; pero me irrita que proclamemos la libertad de las industrias en aras del progreso y por respeto á aquella toleremos, entre otras cosas, que se fabriquen y vendan armas con evidente olvido de un interés de humanidad, en tanto que, por respeto al interés del fisco, se imposibilita el ejercicio de una industria nueva, desde luego ingeniosa y sobre todo inofensiva; subleva mi alma que, en plena democracia, vengan á cercarnos la santa libertad de encender lumbre por el procedimiento que más nos acomode.

#### Diarlo del Comercio.—De S. Mu- guerza.

Según todos los indicios vamos decididamente á la celebración del tratado con nuestra antigua colonia y hoy república cubana.

Leyendo las prensas, tanto isleña como peninsular, se saca el convencimiento de que en una y en otra parte la opinión está completamente formada en sentido favorable á la realización del mismo, y que en ambas partes se nota rara unanimidad en este caso, lo cual es bastante difícil de conseguir en estas materias, donde siempre se ventilan encontrados intereses.

Tanto el gobierno cubano, como el español, se han dejado arrastrar dulcemente por la corriente espontánea de la opinión de los dos países, que para estrechar más y más los lazos morales y materiales que nos unen, pedían á la par la celebración del tratado regulador del intercambio comercial, entre los dos

países. Ni siquiera han tenido los gobernantes de los dos Estados dificultades ni resistencias; nacidas aquéllas del número y de la complejidad de asuntos á estudiar y para conciliar los intereses que se entrechocan, y éstas, de los que se sientan ó puedan sentirse perjudicados por las concesiones que hayan de hacerse á productos que pudieran hacer la competencia, ó ser sucedáneos de los propios.

Bien puede decirse que el comercio y las entidades que lo representan, tanto en el uno como en el otro pueblo, han dado el trabajo hecho á los negociadores, estudiando separadamente los productos exportables de cada uno y determinando cuáles pueden ser ó no beneficiados, según las circunstancias que concurran en los mismos.

Como los cubanos tienen muy limitado el número de los productos de exportación, pues sólo dos de ellos absorben el 75 por 100 de la misma, han tenido bastante simplificada la cuestión, pues sólo á unos pocos han tenido que dedicar su atención, y más eliminando el principal de todos, que es el azúcar, por constarles que aquí también tenemos sobre producción azucarera. Quedan, por consiguiente, á discutir los tabacos, el aguardiente de caña, las frutas frescas ó en conserva, cualquiera que sea la forma, el cacao, el café, las maderas, las esponjas y alguno más.

Por más que aquí tengamos un número muy crecido de artículos que enviamos á la Gran Antilla, no tenemos necesidad de estudiarlos todos, porque, por punto general, de lo que tratamos es de conservar aquel mercado casi en la forma que hoy lo tenemos, por más que, como es natural, se trate de recabar algunas concesiones especiales para determinados productos.

Así se comprende que terminado el período oficioso de iniciación, propaganda, estudio y orientación, se abriera el trámite de la negociación oficial entre los dos gobiernos, por medio de sus representantes, y que éstas hayan avanzado tan rápidamente que según noticias están ya para terminar, si no surge algún obstáculo imprevisto, tanto allí como aquí, que será indudablemente contra la intención y buena voluntad de los gobiernos negociadores.

Si hemos de creer las noticias que nos llegan de la corte, «las negociaciones con Cuba están casi ultimadas, habiéndose logrado hacer que desaparezcan las pequeñas diferencias que se ofrecían en aquéllas, por causa del monopolio del tabaco. Según parece, la Compañía Arrendataria ha aceptado importantes rebajas en los derechos de importación de las regalías de Cuba, así como se ha comprometido á la adquisición de tabaco de esta isla, para la elaboración en España».

Dejemos en primer lugar consignada la afirmación de que las negociaciones están casi ultimadas y consignemos asimismo con satisfacción lo que se dice de haber desaparecido las diferencias sobre el tabaco. Y como quiera que en esto radicaba el *quid* de la dificultad, hay que felicitarse de que el gobierno se haya decidido á sacrificar un tanto sus propios intereses, y que la Arrendataria haya tenido el patriotismo de menoscabar algo sus utilidades en beneficio de la producción peninsular, que tiene allí un mercado que le consume por valor de sesenta y tres millones de pesetas.

Rebajados considerablemente los derechos de regalía, las personas pudientes y de refinado gusto volverán á fumar los vegueros de Vuelta Abajo y alguno nos tocará á los que no podemos permitirnos esos lujos; compensándose la Compañía con la mayor importación la merma que puede tener en sus actuales emolumentos. Y si la Arrendataria se compromete á adquirir más tabaco cubano, aunque no sea de Vuelta Abajo, también estaremos de enhorabuena los fumadores, porque fumaremos mejor tabaco que al presente.

Creemos, pues, que solventada ésta, que era la principal dificultad, todo lo demás ha de ser de fácil arreglo por nuestra parte, ya



que los demás productos cubanos, salvo el azúcar, en nada pueden perjudicar á la producción peninsular.

Tampoco hay malas impresiones por parte de Cuba, ya que en el Mensaje presidencial dirigido al Congreso por el presidente de la República, en el que expresa el estado de la cuestión arancelaria y la conveniencia de celebrar tratados de comercio, dice refiriéndose á nosotros.

«Las relaciones entre Cuba y España merecen especial mención.

El gobierno de S. M. demuestra en todos sus actos, y singularmente por intermedio de su diplomático, el deseo constante de fortalecer cada vez más la amistad que entre ambos pueblos existe, celebrando al efecto pactos que regulen nuestras relaciones comerciales con beneficios recíprocos.

Todos los asuntos tramitados entre ambos gobiernos han hallado siempre fácil solución en las dos naciones por medio de los recursos de que la diplomacia dispone entre los gobiernos ligados por vínculos de afecto.

Dispuesto á no crearse dificultades, se está negociando también un convenio comercial que nivele el intercambio entre ambos países y brinde en España á las procedencias cubanas las ventajas de que disfrutaban en Cuba los productos españoles.»

De desear es que las buenas disposiciones de los dos gobiernos no tropiecen con entorpecimientos interiores ni exteriores, y que sea pronto un hecho el suspirado convenio hispano-cubano, que fortalecerá los vínculos morales y materiales que no han dejado de existir entre la República de Cuba y su antigua metrópoli.

### La Almudaina.—Editorial.

El ejército ha terminado su gestión activa en el Rif, y la ha terminado conquistando nuevos lauros con su ciencia y heroísmo, dando al mundo un ejemplo del vigor de la raza española, pero la brillante acción militar quedaría como semilla lanzada en terreno estéril si no la siguiese una solícita atención de nuestras clases mercantiles é industriales sobre aquellos territorios.

Es necesario, si no se quiere que se pierda el esfuerzo grandioso que acaba de realizar España, que una falange de comerciantes, de obreros, de hombres de empresa vayan á Melilla á estudiar los negocios que allí puedan implantarse, como también las explotaciones mineras, las industrias agrícolas y los resortes comerciales para atraer á la plaza de Melilla parte importante del comercio marroquí, al paso que á estudiar los gustos de los indígenas y sus costumbres para que la industria nacional produzca géneros adecuados al consumidor rifeño.

Así podrían obtener excelente aplicación capitales españoles y encontrar el obrero, que hoy emigra á tierra extraña, un terreno virgen y un trabajo fructífero en aquel pedazo de tierra que acaba de hacer española nuestro valeroso ejército.

Noticias que recibimos de Melilla nos hacen persistir con mayor fe en la realización de nuestro viaje á aquella plaza, deseosos de contribuir con nuestra iniciativa y nuestra labor á llevar á cabo la obra complementaria de la del ejército, como labor de alto interés nacional. Proyectamos llevar á cabo nuestra anunciada excursión en la primavera próxima cuando el tiempo ofrece mayores seguridades para un viaje feliz.

Un amigo nuestro en aquella plaza nos enumera las industrias y comercios que tienen allí porvenir, algunos de los cuales son ya explotados por los hebreos en perjuicio de los españoles. Es necesario trabajar para que el esfuerzo de España no sea aprovechado

por otros. He aquí la lista que nos remite: Banca, almacenes de víveres, vinos, conservas, yesos, carbones, maderas y cemento, las carnicerías, las tiendas de tejidos, de sombreros y de calzado, la salezón, la imprenta y los cafés.

Los oficios en general, pero especialmente los relacionados con la construcción, albañiles, herreros, etcétera, son allí muy solicitados.

Faltan buenas modistas, zapateros, ebanistas y sombrereros.

Sería un buen negocio el establecer allí un colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Las profesiones de médicos, dentistas y otras son allí de porvenir.

Se nota verdadera necesidad de talleres de herrería, construcción de carruajes, zapaterías, carpinteros de armar, marmolistas, etc.

Estas son las noticias que nos remite un amante de un porvenir fructuoso de España en Marruecos.

¿Las fuerzas vivas del país responderán? Difícil es predecirlo, pero sería mal síntoma si permanecían inactivas en estos momentos en que pueden ponerse los cimientos de la verdadera regeneración.

### El Poble Catalá.—Editorial.

No podemos comprender qué quiere esta gente que bajo la capa de la Iglesia católica, cuya representación y defensa nadie les ha dado, se mueven de un tiempo acá en Barcelona y se presenta por todas partes con exigencias que van de lo temerario á lo ridículo.

Parece que nadie tenga sentimientos religiosos, ni crea en Dios, ni siquiera sea buena persona lejos de su compañía. Son un reducido número que por lo visto entienden de todo, y tanto intervienen en el Congreso de gobierno municipal como en el de primera enseñanza. Son pedagogos, entienden en materias de beneficencia, tratan de moralizar á los demás y por todas partes se meten, sin otra representación que la de su impertinente intromisión.

Ahora han ido al Congreso de primera enseñanza á llevar su espíritu de perturbación. Se había constituido una comisión organizadora sin ninguna clase de intención política y formaban parte de ella maestros de escuelas públicas y privadas de las más variadas tendencias sociales. Todo hacía esperar que este Congreso sería una reunión de maestros y de personas que sienten vocación por los estudios pedagógicos, en donde se discutirían las cuestiones planteadas en el programa, sin otros miramientos que la mejor marcha de las escuelas.

Cuando he aquí que hace pocos días esta gente hizo una clase de manifiesto en que se presentaba á las furibundas logias masónicas laborando en la preparación del Congreso de primera enseñanza y hasta sacaban á lucir los peligros del infierno.

Por conducto de un miembro de la comisión organizadora, fueron poniendo dentro del Congreso centenares de personas dispuestas á impedir á toda costa que marchase adelante la fantástica maquinación de las logias masónicas, y cuando á última hora la otra gente se dió cuenta, pareció que habla de cuatrocientos á quinientos congresistas inscritos con el propósito de imponer un carácter eclesiástico á las deliberaciones de la Asamblea.

Una representación de esta masa, hasta hoy ignorada, de pedagogos, fué á encontrar á la comisión organizadora y exigir que se le diese intervención en todas las juntas de las secciones. Se nos han dicho, además, cosas verdaderamente desagradables, que no repetimos para no contribuir á la exaltación de los es-

píritus. Esta mañana, mirando hacia cierta parte del palacio de Bellas Artes, parecía que iba á comenzar un Concilio.

Nosotros aconsejamos á todas las personas honradas, cualquiera que sea la ley de su pensar, que dentro del Congreso no se acuerden más que de la primera enseñanza y de la dignidad y cultura de Barcelona. Si se les provoca, no deben aceptar la provocación, y si se les atropella ó ahoga, limitense á defender con energía sus ideales.

Piensen que no vale la pena de indignarse. Estos Congresos no tienen otro valor social que el fundado en la certeza de las orientaciones, en la profundidad de los conceptos, en la nobleza de los principios y de los ideales que en ellos se exponen. Las votaciones, con sus resultados, no tienen absolutamente ninguna importancia. Una sola palabra de buen sentido vale más que la coincidencia de mil capacidades perfectamente desconocidas. Los Congresos así son; para hacer opinión, para dar ideas, y por esto en ellos no más las ideas y las opiniones tienen precio.

Si esta Asamblea hubiese de ejecutar lo que resuelva, se comprenderían las alarmas. Pero ellas no tienen otro que el fin de su pensar, y es pueril ir con votaciones y moji-gangas de convención, como si una idea estúpida dejase de serlo porque haya mil personas que la voten.

### El Diluvio.—Editorial.

Barcelona es la ciudad de las iniciativas. Apenas se han apagado los últimos ecos del Congreso de gobierno municipal, uno de los asuntos más trascendentales para la vida del país, empiezan ya los trabajos de otro Congreso que compite en importancia con el anterior, ó, mejor dicho, le aventaja, puesto que la instrucción pública es el tronco de donde nacen todas las ramas que forman la cultura y la riqueza de la nación.

Sin ánimo de rebajar á las demás regiones hermanas, hemos de reconocer que la vanguardia del progreso español se halla en nuestra región. Hubiera bastado para probarlo el magnífico *tour de force* que realizó llevando al Parlamento una representación castiza, exclusivamente catalana, aunque no lo fueran algunos de los elegidos. El pueblo que en un momento dado quiebra las ataduras con que el Poder central le tenía aprisionado, á la par de sus desdichados compañeros de infortunio, demuestra poseer condiciones de vitalidad y de carácter que deben ser la esperanza de las demás regiones españolas.

Y esta demostración la confirma con su industria, su comercio, su agricultura y sus artes, en ninguna otra región tan florecientes como en la nuestra. Lo único en que ha permanecido relativamente rezagada es la escuela primaria ó popular, todavía en estado rudimentario é indigno de los esplendores que bajo todos conceptos ostenta nuestra civilización, especialmente la opulenta capital. Es absurdo que á la altura conquistada la escuela primaria se distinga por su mezquindad y su escasez, dejando en la barbarie inmenso número de analfabetos.

Á corregir tal deficiencia, propia y ajena, está consagrado el presente Congreso pedagógico. Barcelona llama á su propio seno todas las eminencias españolas en este ramo para que junten sus luces y sus esfuerzos á los de cuantos se desviven por la cultura patria en esta localidad, á fin de abrir de consuno el nuevo derrotero que facilite á las generaciones que llegan la ventura que no han alcanzado las que nos precedieron: la instrucción universal.

Este es el primer Congreso pedagógico que se celebra en España, como lo fué el de go-

bierno municipal y la reivindicación del sufragio. Quiera la suerte que sea éste más afortunado que los otros intentos y que obtenga por resultado un florecimiento en la escuela primaria capaz de rivalizar con el de los pueblos más adelantados.

### La Vanguardia.—De C. C.

¿De qué hablar hoy si no se habla de la lotería? La suerte ha decidido ya; habló el oráculo. Unos pocos han sido escogidos entre los millares que se sentían llamados. Se habla de la lotería como del juego por excelencia; se dice que el Estado se constituye en primer banquero de la nación... Pero, ¿es posible confundir la afición á la lotería con la afición al juego? El jugador, propiamente dicho, no busca el *cambio de fortuna*: busca la emoción en sí misma. No cree enriquecerse; sabe que á la postre saldrá perdiendo; trata de satisfacer tan sólo una pasión, un prurito irresistible, como el bebedor trata de apagar su sed con una bebida que le abrasa el gástrico y le obliga á beber de nuevo. El jugador de pura sangre pasa las horas junto

á la mesa, no tanto para ganar, como para saborear la fiebre de la alternativa. El placer del jugador no se halla en el lucro sino en el juego mismo.

Claro que algunas personas aprovechan la lotería en busca de idéntica emoción. Pero son las menos y forman un contingente sin importancia. Lo general es pedir á la lotería el cambio completo y brusco de posición. Los pueblos que tienen poca confianza en sí mismos se entregan en brazos de la suerte. Allí donde no domina la ley del esfuerzo constante se adora la incoherencia del azar. Unos dicen: «trabaja, estudia, persevera.»

Otros dicen: «el trabajo, el estudio, la perseverancia son inútiles y fastidiosos; el ciego de la esquina tiene condensada la fortuna en sus manos y de ellas puedo recibirla arriesgando un puñado de pesetas.»

Esta lucha ó vacilación de espíritu entre el esfuerzo y el azar, entre la solidez del primero y la fugacidad del segundo, entre dos concepciones de la vida diametralmente separadas, dió origen á una de las más lindas producciones del teatro catalán moderno, «Les garces», de Iglesias, que es imposible no recordar cada vez que sentimos defraudadas nuestras ilusiones por un sorteo más y unos cuantos duros menos.

cias, por natural fenómeno de más altas condiciones personales—para pensar, para iniciar, para organizar, para dirigir, para vencer, un hombre, que es Cambó. El ha sido la Solidaridad; él ha sido la cautela y el oportunismo para conseguir la luna, en contra y en favor, á un mismo tiempo, de los que, por pedir el sol, se habrían quedado sin obtener nada; él es el porvenir y él significa el triunfo... ¿No sería lo lógico que todos se hubieran agrupado junto á él en persecución de lo práctico inmediato, dejando para más tarde para después, esas cuestiones previas, que si nos fijamos un poco no son sino cuestiones de celos y de envidias? ¿La simpatía por Cataluña no ha de estar antes que la simpatía ó la antipatía que despierte un hombre?

Todos los catalanes piensan así: lo piensan todos, pero no lo hacen todos. Y el odio á la Lliga y el odio á Cambó pueden más que el temor á Lerroux, y que el recuerdo de la semana sagrada y que el espectáculo del Ayuntamiento de Barcelona en poder de enemigos de la capital.

Por eso, de huir de los personalismos, en este artículo no se citan nombres, pero su autor, en mucho viajes á Barcelona, ha oído á políticos de todos los matices que no hay más que Cambó, ni más guía que Cambó, ni más superioridad efectiva que Cambó, ni más prenda de buen éxito que él... ¿Verdad, barceloneses, que esto lo pensáis todos?

Pero el odio, que unas veces es sano, pero otras es suicida, y que es suicida en este caso, ha tenido más fuerza que las más nobles consideraciones. Olvidando—porque saberlo bien lo saben—que la autonomía de Cataluña ha de venir por vía conservadora ó no vendrá, los izquierdistas catalanes han puesto frente á Cambó otro hombre. Este, de un gran talento, de un mérito verdaderamente extraordinario, que es Pedro Corominas, se dice que es traído en contra de los lerrouxistas y su jefe; pero tal cosa no la creen ni quienes la dicen, porque Corominas va puesto enfrente de la Lliga y de Cambó; es decir, que á una gran figura, que sería un gran elemento constructivo, se le adjudica un papel demoleedor.

Nosotros tenemos la esperanza de que semejante obra no prospere, porque en la política de Barcelona se da este fenómeno, muy humano: cuando el lerrouxismo está un poco en baja, los políticos riñen entre sí, se dividen, y Lerroux se aprovecha del desconcierto y triunfa; cuando Lerroux está más en lo alto, los políticos, antes que políticos, son catalanes y se fusionan y luchan juntos.

Pero, ¿no es una lástima el tiempo, la influencia y el concepto público que se pierden en esta alternativa de situaciones, la buena y la mala? ¿Por qué ante las elecciones últimas no aceptar todos las patrióticas invitaciones de la Lliga—como pedía el mismo *Diluvio*, tan poco sospechoso de conservadurismo,—para ir pro Barcelona y contra el enemigo común?

\*\*\*

Ya pasó todo. Ya las elecciones se han perdido. Ya el mal no tiene remedio por ahora. ¿Se aprovecharán las enseñanzas para lo porvenir?—La Vendée necesita un jefe—decía un personaje del 93 de Víctor Hugo.—La política catalana necesita un jefe, un jefe solo. ¿Qué no lo es Cambó? Si hay quien lo pueda substituir, valer lo que él vale, hacer lo que él hace, conseguir lo que él ha conseguido, que lo sea cualquier otro. Que lo sea Carner, que lo sea Hurtado, que lo sea Suñol, que lo sea Pedro Corominas. Lo que importa es una unidad de acción bajo una sola voluntad y un solo guía.

Y esto, que parece que no debía importarnos, nos importa mucho, porque no se trata de política catalana, sino de política española. Nosotros nos aferramos tanto á la política catalana, porque insistentemente pedimos y porque esperamos que aquellos hombres salgan por toda España á predicar sus doctrinas, las únicas que hoy pueden salvar á este país. ¡Esa Andalucía, esa Galicia, esta misma

# Opiniones ajenas

## Barcelona en sí misma Barcelona en España

Los últimos discursos pronunciados por el Sr. Cambó en la Lliga regionalista, debieran ser conocidos por todo el mundo, pero bien glosados é interpretados, porque interpretarlos con mala intención, lo cual no era difícil, produciría más daño que provecho en la conciencia y la actitud del público. Uno de los párrafos más modernos, más científicos, más inmediatamente prácticos de las dos magistrales oraciones, fué el que trataba de las *cuestiones previas* en que andan empeñados algunos partidos, con lo cual ni gobiernan ni dejan gobernar, ni siquiera prestan algo de eficaz concurso á la gobernación. Todos los hombres de mediano—y en este caso sí que verdadero—sentido de progreso, están de acuerdo en tal punto con el *leader* barcelonés. Entre tales hombres figuran, porque en el transcurso de este año se lo han dicho muchas veces en Barcelona el autor de estas líneas, muchos y de los más notables, de los autonomistas, de la izquierda republicana de Cataluña. Efectivamente, casi sólo en España hay partidos para quienes la forma de gobierno lo es todo y creen que todo está ó deja de estar ó en la República ó en la Monarquía.

No es así. El nervio de la vida moderna enciérrese en las leyes económicas: la revolución se puede hacer, la están haciendo todos los países, algunos de ellos sin notarlo ni saberlo, con las leyes económicas; con estas reformas económicas nada tienen que ver un Rey ó un Presidente; se implantan ó dejan de implantarse, á pesar de ellos.

Este fué el noble pensamiento fundamental que dió vida á la solidaridad catalana; este mismo pensamiento inspiró ahora á la Lliga para pedir á los barceloneses de la izquierda una inteligencia electoral en las últimas de concejales.

La idea era ésta: «el lerrouxismo es el enemigo de Barcelona; contra él debemos unirnos todos los buenos hijos de la ciudad y todos los vecinos amantes de ella. Si nos unimos, seremos monárquicos, republicanos, diablos, lo que se quiera, pero nos adueñaremos de la administración municipal, y de tal modo libraremos al Ayuntamiento de una

merienda de negros, de un desastre, de una ruina. Si no nos unimos, no seremos por eso más conservadores, ni más liberales, ni más monárquicos, ni más republicanos, ni más de lo que sea cada uno de nosotros: pero perderemos la elección; y el Ayuntamiento caerá en las manos de Lerroux.»

En este razonamiento había tal lógica, que uno de los periódicos barceloneses más fuertemente radicales, puede que el más radical, *El Diluvio*, opinó que debía irse á la coalición electoral. Los de la izquierda no hicieron caso. Pusieron á un hombre eminente, Pedro Corominas; al frente de *El Poble Catalá*, y já guerrear con los hermanos de la Lliga, en vez de unirse con el enemigo de todos, que es Lerroux! Las elecciones se han perdido; la dirección del Ayuntamiento de Barcelona está en poder del lerrouxismo; izquierdistas y derechistas, esto es, catalanes, sufren por igual el trágala de la Casa del Pueblo.

\*\*\*

Amamos mucho á Cataluña. Esperamos que, si irradia por toda España su movimiento descentralizador—y cuanto antes, porque quizá de aquí á algún tiempo ya sea tarde,—constituya lo único que pueda levantarnos y salvarnos. Este mismo cariño y esta misma esperanza nos impiden tener con aquella política la más mínima sombra de adulación; por esto vamos á decir hoy algo muy triste pero muy verdadero, que va en contra de la conducta de muchos hombres públicos de Barcelona.

Una de las cosas que con más dureza y con mayor justicia ha echado en cara Barcelona á Madrid es la política de personalismos. Pues la gran capital está incurriendo en el mortal pecado. A la política barcelonesa, si no logran matarla, la van á herir profundamente los celos y la envidia. Aquellos hombres no quieren comprender que en tanto que haya ejércitos tiene que haber un jefe y que no todos pueden ser capitanes generales. La fuerza del lerrouxismo estriba en que Lerroux lo manda solo: la quiebra de la Solidaridad surgió porque todos querían mandar en ella.

En la política catalana ha predominado—por ley de gravedad, sin intrigas, sin mali-

Castilla, con qué efusión recibirían á los evangelistas! Por obra de esa sana propaganda de las políticas regionales, todo lo bueno que hay en las provincias se despertaría, y el contragolpe sería la destrucción de todo lo malo que hay en esas provincias y hay en este Madrid.

Pero el ejemplarista debe ser ejemplar. ¿Con qué fuerza se presentarían á sus predicaciones en la casa vecina, los rotos, desunidos y maltrechos en el propio hogar?

Y á estos inconvenientes podría conducir la triste obra de la izquierda. Por eso, en las recientes luchas—que esperamos que cesen, porque lo que es bueno vence al cabo—y en la pérdida de la última elección, no vemos sólo una contrariedad para Barcelona, sino una verdadera desdicha nacional para esta España, ya con tan pocas esperanzas, que no debe de ninguna manera perder el fundamento de los que aún la sostienen.

CLAUDIO FROLLO.

### LA CIUDAD LIBERAL

Las izquierdas han ganado las elecciones municipales. Está bien. El sentimiento liberal es en España más pujante de lo que hace dos meses se imaginaban los reaccionarios. Mucho mejor. El pueblo español se va enterando de que existen colegios electorales, y sacude su inercia y va á votar. Muchísimo mejor. Pero el acto de votar, y el de votar al correccionario, es aun lo elemental en las democracias. No basta para dormir con la conciencia tranquila el hecho de haber votado con arreglo á los sentimientos, ni aun el de haber vencido. No basta el éxito en las urnas; es necesario la eficacia en el gobierno de la ciudad. No hay que mirar tanto las personas ni los partidos que administran como la manera con que han de administrarnos. Si la acción de votar es lo elemental en las democracias, lo superior es la crítica, el control, la opinión informada y alerta sobre los problemas municipales. De sentimientos liberales no estamos tan mal como se figuraba el señor La Cierva. Pero ¿están las ideas liberales á la altura de nuestros sentimientos?

Es verdad que aquí y allá han despuntado conatos de programa municipal. El manifiesto republicano-socialista de Madrid ha hablado á los madrileños de que la ciudad es algo más grande de lo que imaginaban. El de la izquierda de Bilbao ha sido un toque á rebato para defender las libertades de la villa gloriosa contra la tiranía rural de la Diputación de Vizcaya. Los radicales de Barcelona han hablado de la municipalización de los servicios; dos hombres de la izquierda catalanista, Pedro Corominas y Manuel Rius, han probado llevar en la cabeza la concepción amplia de la ciudad liberal. Pero, en conjunto, es doloroso que la batalla municipal se libere todavía sobre la misma plataforma que la de la política general. Es doloroso que la idea liberal no se haya todavía expresado en España con programa propio para resolver los problemas del Municipio.

Porque mientras el pueblo no sepa en qué consiste la ciudad liberal, estamos condenados á soportar la que tenemos ahora, que es la ciudad conservadora. Sí, ya sé que hay en España espíritus bien intencionados, semi-conservadores, semiliberales, que desearían transformar nuestras ciudades en sentido liberal; pero procediendo conservadoramente, es decir, desde arriba. Aludo á don Joaquín Sánchez de Toca y á don Francisco Cambó. Pero estos espíritus se hallan en contradicción fundamental, no sólo con los partidos á que pertenecen, sino consigo mismos. El fracaso sufrido debería haberles servido de lección. Cuando el Sr. Sánchez de Toca intentó la obra noble de municipalizar para Madrid la energía eléctrica, ¿no surgió de los conservadores el obstáculo que anuló su empeño? Y cuando el Sr. Cambó quiso municipalizar

la enseñanza elemental en Barcelona con el presupuesto de cultura, ¿no fueron también los conservadores quienes aniquilaron la obra en que el *leader* de la derecha catalana había tomado parte tan activa?

Y es que los proyectos de los Sres. Sánchez de Toca y Cambó eran esencialmente liberales, por estar inspirados en el ejemplo europeo de la ciudad liberal, y hay algo de absurdo en la tentativa de realizar obras liberales con instrumentos conservadores. Si los señores Sánchez de Toca y Cambó tuvieran tiempo de sistematizar su conciencia, caerían en la cuenta de que se hallan reducidos al dilema de renunciar á sus ideas liberales ó á sus compañías conservadoras, y ambos tienen demasiado talento para resignarse en definitiva al «come-y-calla-ó-miente», que suele ser el credo tácito del partido conservador en todos los países.

La ciudad liberal ó el Municipio europeo es la comunidad organizada que emplea su fuerza colectiva en objetos de beneficencia constructiva y universal; es la agencia administrativa para la promoción activa del bienestar común; es un ejército en pie de guerra, de guerra implacable contra la miseria, contra el hacinamiento de los pobres, contra la suciedad, contra las epidemias, contra el analfabetismo, contra el hambre, contra la vagancia, contra la sordidez y contra la fealdad; la ciudad liberal es sencillamente el quijotismo organizado, porque la cultura ha enseñado á Europa que don Quijote fracasó por que estaba solo y le faltaba disciplina; pero que el quijotismo triunfa cuando los Quijotes son en bastante número y se dividen el trabajo.

La ciudad liberal ha nacido, como todos los programas liberales de combate, en el contraste entre la idea liberal—Libertad, Igualdad, Fraternidad—, que nos viene de lo alto, y las dolorosas realidades circundantes. Fué «Joe» Chamberlain, cuando era liberal y hombre bueno, cuando aun no le había nublado el espíritu el orgullo imperialista, el creador de este noble artificio de la ciudad liberal. Hasta que Chamberlain fué concejal en 1868, la ciudad de Birmingham era una ciudad conservadora y corrompida. La gobernaba la

«tertulia de la taberna», un grupo de politicastros locales que había arrendado los servicios públicos á Compañías particulares.

Las personas decentes no se ocupaban de la ciudad; la mortalidad en los distritos pobres ascendía á la cifra vergonzosa de 60 por 1.000. Chamberlain consagró los tres primeros años de su concejalía á estudiar el mecanismo de los servicios municipales y á formarse un programa de reformas. Los dos años siguientes los dedicó á agitar la opinión con sus ideas hasta incorporarlas al programa de sus correccionarios radicales. En 1873 fué elegido alcalde. En 1874 emitió un empréstito para que la ciudad efectuara la compra de las fábricas de gas. El mismo año adquirió también el Municipio las obras de la traída de aguas.

En 1875 la ciudad derribó los barrios pobres del centro para tender en ellos las casas majestuosas de «Corporation Street», propiedad suya. Hoy la ciudad posee su alumbrado, sus aguas, su alcantarillado espléndido, sus tranvías, sus barriadas obreras, su tierra agrícola, sus mercados. Es verdad que su deuda es grande; pero se está amortizando con el producto de los servicios municipales, que el público paga á mitad de precio; las contribuciones han anmentado poco, y gravan, por ser directas más á los ricos que á los pobres; la mortalidad, que era de 60 por 1.000 en los barrios pobres, no pasa del 20 en esos barrios; la mortalidad media, que era de 26 por 1.000, no excede ahora apenas del 15, y el ejemplo de Birmingham, seguido por las demás ciudades de Inglaterra, y corregido y aumentado por las de Alemania, ha creado en Europa la ciudad liberal.

¡Pero en Birmingham tuvieron un hombre, tuvieron un Chamberlain!, exclamarán con desaliento mis queridos y escépticos lectores. Es verdad; en Birmingham hubo un hombre con talentos tan extraordinarios, que pudo llegar á dominar los problemas técnicos de la administración municipal sin perder su magnetismo de caudillo sobre las masas radicales. Pero la obra de Birmingham se ha repetido después en cien ciudades sin necesidad de que el cielo las deparase un genio. Amigos míos: ¿cómo se burlarán las gene-

## Obsequio á los suscriptores y lectores de LA CATALUÑA

LA CATALUÑA se complace en ofrecer á **TODOS SUS ABONADOS Y LECTORES** una importante colección de láminas de carácter ornamental é instructivo á la vez, que hasta el 15 de febrero próximo podrán adquirir por la mitad de su precio de venta mediante la presentación de uno de estos números de nuestra revista. Dichas láminas son las siguientes:

I. **Arbol Cronológico-histórico de los reyes de Aragón y condes de Barcelona;** por D. Jerónimo Borao. Litografía, de 125 × 90 cms. Su precio es 6 ptas., y para nuestros suscriptores y lectores, 3 ptas.

II. **Cuadro sinóptico de los reyes y jefes de Estado de España.** Lámina fotografada de 120 × 90 cms., con los retratos de todos ellos y las respectivas firmas autógrafas ó sellos sacados de documentos históricos. La acompaña un libro que contiene las biografías de los personajes que figuran en él, un resumen de los acontecimientos más importantes de cada reinado, y una ojeada sobre los primeros pobladores de España.

El precio de la lámina y libro juntos son 5 ptas., y 2'50 para nuestros lectores.

III. **Vista panorámica de Barcelona;** junto con la vista de Barcelona antigua, publicada en 1567 por Braun, en Colonia, y otra sacada de la Calcografía Nacional Francesa de 1715, y un plano de pueblos agregados.

Hermosa fototipia tirada en casa Thomas. Mide 130 × 70 cms., y es digna de ocupar lugar preferente en el despacho de toda persona amante de Barcelona. Su precio 10 pesetas y 5 para los lectores de LA CATALUÑA.

IV. **Mapa de España y Portugal,** por don Ramón J. Prat. Litografía, de 135 × 100 centímetros. Precio común de venta 3 ptas., y para los lectores de LA CATALUÑA 1'50 ptas.

Las referidas láminas deben pedirse á la **Casa Dotesio,** almacén de música, Puerta del Angel, 1 y 3, antes del día 16 de febrero próximo.

**LA CATALUÑA cede sus páginas para anunciar gratuitamente la COMPRA-VENTA de manuscritos é incunables, y libros nuevos de ocasión, antiguos y modernos.**

**Léase LA CATALUÑA, GRATIS, que publicaremos en el número próximo**

Gran Fábrica de Hilados y Tejidos

**PRAT, CAROL Y C.<sup>A</sup>**

Ronda de la Universidad, núm. 18.—BARCELONA



GRANDIOSO BALNEARIO  
DE  
**ESPLUGA DE FRANCOLÍ**

**Aguas ferrosas bicarbonatadas**

Cura la anemia, cloroanemia, debilidad general, dispepsias atónicas, escrofulismo

Informes y alquiler de chalets:

Bruch, 114.—Teléfono 3782.—Barcelona

**RICARDO RIBAS**

SUCESOR DE LA VDA. DE HAAS

Rambla de Estudios, núm. 11

Almacén de música, pianos, armoniums é instrumentos  
**¡MÚSICA POPULAR CATALANA!**

**RAFAEL PIZÁ**

Doctor en Medicina y Cirujía

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Consulta de 11 á 1 y de 3 á 4

Pelayo, 44.—BARCELONA

**Cemento Portland Artificial**  
**ASLAND**

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,  
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos.—Aplicables á todos los usos especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

**Sociedad Anónima de Navegación Trasatlántica**

(Antes A. FOLCH Y C.<sup>a</sup>, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, pral.—BARCELONA

Línea de Cuba, México y Estados Unidos

Prestan dichos servicios los vapores siguientes:

**Argentino**

**Miguel Gallart**

José Gallart

Puerto Rico

Juan Forgas

Brasileño

Berenguer el Grande

Admiten carga y pasaje para las indicadas líneas.

Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía

Rambla de Santa Mónica, núm. 21, principal

**VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO**

Fabricantes de Hilados y Torcidos de Algodón

Teléfono número 89

Tejidos de Estambre, Lana, Algodón y sus mezclas

Plaza Junqueras, 2.—BARCELONA

**HIJOS DE JOSÉ MONTEYS**

Fabricantes de Hilados, Tejidos y Estampados

Especialidad en PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

CASA FUNDADA EN 1817

Despacho: Bilbao, 206.—BARCELONA

**PRIMER PREMIO**

seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor.—B. DOMENECH, farmacéutico.—Ronda de San Pablo, número 71.—BARCELONA

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE BARCELONA lo ha obtenido la farmacia del Dr. Domenech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico-Kola Domenech que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

lo solicite al autor.—B. DOMENECH, farmacéutico.—Ronda de San Pablo, número 71.—BARCELONA

raciones venideras de nuestro mesianismo oriental!

Si se analiza el caso de Birmingham se caerá en la cuenta de que no difiere substancialmente de los otros. En Birmingham coincidieron la obra técnica y la obra política en un mismo hombre; en otras ciudades ese trabajo ha sido repartido entre diversos individuos. Pero la obra de Birmingham, como la de todas las ciudades que han municipalizado sus servicios y consiguientemente se han colocado en el camino de la libertad, es una obra técnico-política, en la que el pensamiento y la realización ha de encomendarse á los técnicos; pero en la cual corresponde á las masas radicales la acción imprescindible de vencer las resistencias y los egoísmos de los conservadores.

Si no hubiera sido el señor Chamberlain el caudillo de las masas radicales, no se habría impuesto á la «tertulia de la taberna». Y si la idea liberal no hubiera formado para las cuestiones municipales lo que se llama en Inglaterra el «partido progresista», no hubiera contado con el instrumento político necesario para sobreponerse á la presión de los intereses creados.

Porque la ciudad liberal necesita de talento técnico. Sin hombres que dominen el aspecto económico y el científico-industrial de los tranvías eléctricos, es absurdo aspirar á que la ciudad pueda administrarlos directamente.

Lo mismo ocurre con la cuestión del alumbrado, de la traída de aguas, de las escuelas, de la sanitación, de los barrios obreros y del reparto justo de las contribuciones. Cada uno de estos aspectos de la vida ciudadana supone técnicos: ingenieros, arquitectos, médicos, abogados, financieros, maestros, y técnicos educados, no sólo en su oficio, sino en la idea de la ciudad liberal para que no pongan de buen grado su saber al servicio de la codicia de empresas particulares.

Pero la ciudad liberal es cara. No se puede llegar al perfeccionamiento y difusión de sus servicios, es decir, al quijotismo práctico, sin que sea preciso afrontar cotidianamente la cuestión cruenta de lo tuyo y de lo mío. Hay que recargar los impuestos. Hay que establecer impuestos nuevos. Hay que devolver á la comunidad el valor de los terrenos en aquella parte en que se deban exclusivamente á la comunidad. Hay que obligar á los poderosos, que son los ciudadanos de mayor influencia, á aflojar los cordones del bolsillo en nombre de la solidaridad ciudadana.

¿Y cómo podría librarse esta batalla si no se ha organizado previamente el ejército que deberá librarla; es decir, el partido radical, con programa expreso para las cuestiones municipales? ¿Y quiénes podrán ser los ciudadanos que den ese contenido ideológico al sentimiento liberal, sino aquellos que estudien previamente los problemas de cada municipio?

Pero se me dirá que carecemos de autonomía municipal. Es verdad. Pero ¿existe en algún país moderno la autonomía municipal? La ciudad clásica, hogar, Iglesia y Estado, murió con la Grecia antigua. La ciudad comerciante medioeval no es ya posible. Los hombres modernos estamos organizados en grandes Estados, y las ciudades de hoy son criaturas del Estado, y representan un retorno al modo de ser de las ciudades del Imperio romano. El poder soberano de las ciudades se ha limitado, y está bien que se haya limitado, lo cual no quiere decir que me parezca bien el absolutismo de nuestros alcaldes de real orden, sostenido por el gobierno central, ni el sistema de abrir un expediente en Gobernación cada vez que se trata de abrir una calle en provincias.

De otra parte no cabe duda de que el exceso de centralización administrativa toca á su fin en España, al menos en lo que afecta á las ciudades de más de 50.000 habitantes. Como la mayoría de estas ciudades se han emancipado políticamente en cuanto atañe á las elecciones generales, ya no hay razón de

# Casal Catalá de Lisboa

DESTINADO AL FOMENTO

DE LA EXPORTACIÓN ESPAÑOLA Á PORTUGAL, COLONIAS Y BRASIL

*Centro de información comercial y jurídica. — Representación de las grandes industrias españolas. — Museo comercial. — Agentes en todas las ciudades del Continente y Ultramar*

**Domicilio social en Lisboa: CASAL CATALÁ, Intendente, C. C.**

**Representante en Barcelona: RIBERA Y ROVIRA, Abogado. Diputación, 264**

ninguna clase, ni siquiera la de defender el régimen, para aplazar la obra de limitar con claridad las atribuciones de los grandes Ayuntamientos y concederles la autonomía, dentro de esos límites. Entonces se vería en España, como ya se ha visto en Inglaterra, que la autonomía no es bastante incentivo para que la ciudad desarrolle sus servicios y que será necesario que el Estado las subvencione en alguna forma á cambio de obtener servicios eficaces en materias de sanidad y de enseñanza y del derecho consiguiente á inspeccionar esos servicios.

Ha de aspirarse á la autonomía municipal. Cada ciudad debe alimentar la noble aspiración de gobernarse á sí misma sin necesidad de la coacción externa, como cada ciudadano ha de proponerse cumplir con sus deberes sin necesidad de que la policía tenga que recordarle la existencia del Código. Pero lo fundamental es aspirar á que la ciudad sea agencia de justicia y de bienestar sociales. Y esta es una obra en parte técnica que habrán de realizar los señoritos, abogados, médicos, arquitectos, ingenieros y profesores, cuando se convenzan de que los problemas de la ciudadanía son más interesantes que la organización de becerradas. Pero es también, y sobre todo, una obra política, que sólo podrá realizarse cuando nuestros partidos radicales tengan programa propio para la solución de los problemas del Municipio. Antes de que el señorito empiece á discurrir es, ¡ay!, preciso que el pueblo grite mucho.

RAMIRO DE MAEZTU.

Londres 17 de diciembre, de 1909.

## Del Marruecos verdadero

La mayor parte de los españoles están persuadidos no sólo de que los moros son guerreros irreductibles, refractarios á la civilización europea, sino también de que no tolerarán nunca en su tierra más culto que el de Mahoma, que no querrán vender un palmo de terreno á los cristianos, que éstos no pueden internarse en Marruecos sin correr peligros y sufrir vejámenes é insultos, etc. De tales paparruchas, y de otras parecidas, se compone el tesoro de ciencia africanista de la masa social española.

La realidad (una realidad que tenemos á las puertas de casa y que nos obstinamos estúpidamente en ignorar) nos muestra todo lo contrario. En religión el marroquí aventaja al europeo á cumplir los preceptos de la suya y á desdeñar las ajenas; y como para éstas no tiene sino desdén, no le estorban ni le molestan lo más mínimo. Aquí hay completa libertad de cultos. A la puerta de la iglesia de la

misión católica española puede contemplar el viajero grupos de moros que esperan tranquilamente á sus amos. Moros son también los porteros del vecino convento y alguno de los profesores (el de árabe) de la escuela de la misión. Lo único que el moro no hace es entrar en el templo. Tampoco permite que los cristianos entren en el suyo. La misa dicha por el padre Sabater en la mezquita de Tetuán el año 60 es para los marroquíes un agravio que no han olvidado todavía.

De la sangre vertida ya no se acuerdan, pero de la misa sí. Fué un gravísimo error político, parecido al que Cortés cometiera en Cempoala y que luego en Trascala le reprendió el padre Almedo con estas discretísimas palabras: «Que se compadecían mal la violencia y el Evangelio: que aquello, en substancia, era derribar los altares y dejar los ídolos en el corazón; que la empresa de reducir á aquellos gentiles pedía más tiempo y más suavidad.» A cuya persuasión y autoridad rindió Hernán Cortés su dictamen (dice Solís) y de allí en adelante se trató solamente de ganar y disponer las voluntades de aquellos indios.

Aquí, en Tánger, podemos ver notables ejemplos de la tolerancia mahometana. Uno de los más interesantes se nos ofrece anualmente en el mes de mayo, cuando las niñas católicas acuden á la iglesia de la misión á llevar flores á la Virgen María. Cruzan vestidas de blanco las principales calles de la ciudad, y delante va un moro, con un bastón en la mano, abriendo paso, muy solícito. En el monte tienen propiedades los Padres y las monjas, y unos y otras las habitan, van y vienen de Tánger á ellas á cualquier hora, y no tengo noticia de que ningún moro les haya faltado al respeto lo más mínimo. Lo propio sucede en otras ciudades costeras, como son (por ejemplo) Tetuán y Casablanca.

Los Padres viajan solos y sin escolta, vistiendo el hábito de san Francisco, de una ciudad á otra. Uno de los mejores amigos del emperador Muley Hasan fué el padre Lerchundi. En cierta ocasión, paseando dos monjas por los alrededores de Tánger, tuvo una de ellas la desgracia de torcerse un pié, y venía caminando trabajosamente sostenida por la compañera. Viólas de aquella suerte un moro, y acercándose preguntó:

—¿Qué te pasa, María? (Para los moros todas las mujeres cristianas se llaman María). Y apenas informado del percance, tomó en brazos á la monja, á la que llevó hasta la puerta del convento, donde la dejó, marchándose sin aceptar retribución alguna.

Lo mismo que del fanatismo religioso digo del horror de los moros á tratar con los cristianos y á sus inventos, de su resistencia á vender tierras, y de los peligros que aquí nos acechan. Seguiré argumentando con hechos.

\*\*\*

# COMPañÍA TRASATLÁNTICA



## BARCELONA



### Servicios

**Línea de Cuba-México.**—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.—Rebaja en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales para camarotes de lujo.

**Línea de New-York, Cuba y México.**—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

**Línea de Venezuela-Colombia.**—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

**Línea de Filipinas.**—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Por-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Buenos Aires.**—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente

### Servicios

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2 directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

**Línea de Canarias.**—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

**Línea de Fernando Póo.**—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

**Línea de Tánger.**—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados. Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajeros del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**Avisos importantes.**—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

**Servicios comerciales.**—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo deseen hacer los exportadores.

## GUSTAVO GILI, Edítor

Universidad, 45.-BARCELONA

### LA "BIBLIOTECA EMPORIUM"

ACABA DE PUBLICAR

LA SEGUNDA EDICIÓN DE LA EXTRAORDINARIA Y DISCUTIDA NOVELA INTITULADA

## EL AMO DEL MUNDO

por ROBERTO HUGO BENSON

Un volumen de 440 págs. de 20 × 13 cms., con profusión de viñetas. En rústica, ptas. 3; en tela inglesa, con plancha alegórica en colores, pesetas 4.

**El Camino de la dicha,** **La Bondad,** por CARLOS ROZÁN. Obra premiada por la Academia Francesa.

Un vol. de 238 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

EXTRACTO DEL ÍNDICE.—El Bien.—Las riquezas.—Los egoístas.—El miedo al ridículo.—El amor á los placeres.—La justicia.—La indulgencia.—El ingenio.—El criterio.—El hijo.—El padre.—El amigo.—El hombre.—Conclusión.

**El gobierno de sí mismo,** *Ensayo de psicología práctica,* por el R. P. ANTONINO EYMEU, de la Compañía de Jesús. Un vol. de 354 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, ptas. 4'50.

**La educación de la voluntad,** *Estudio psicológico y moral,* por J. GUIBERT, Superior del Seminario del Instituto Católico de París. Un vol. de 110 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 1; en tela inglesa, ptas. 2.

**La mujer del porvenir,** por ESTEBAN LAMY, de la Academia Francesa. Un vol. de 212 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 2; en tela inglesa, ptas. 3.

**El libro de las Tierras vírgenes,** por RUDYARD KIPLING, traducción directa del inglés por RAMÓN D. PERÉS, ilustrada con 45 dibujos de JOSÉ TRIADÓ. Un lujoso vol. de 504. págs. de 20 × 13 cms. En rústica, ptas. 4; en tela inglesa, ptas. 5.

### OBRA NUEVA

## LA EDUCACIÓN INTELECTUAL

por el P. RAMÓN RUIZ AMADO, S. J.

Un volumen de más de 700 págs. 20 × cms.: pesetas 6.

**La lucha por la salud,** por el DR. BURLUREAUX, Profesor del Hospital de Val-de-Grace. Un vol. de 320 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 3'50; en tela inglesa, pts. 4'50.

**Nuevo Diccionario enciclopédico ilustrado de la lengua castellana,**

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ. Quinta edición revisada, corregida y puesta al día. Contiene todas las voces que figuran en la última edición (1899) del de la Real Academia española; más de 54,000 palabras; 1,400 artículos enciclopédicos; 840 grabados; 8 láminas y mapas en color, etc. El diccionario biográfico contiene, además, 140 retratos. Un vol. de 1,036 de 18 1/2 × 12 1/2 cms., en tela inglesa, pts. 8.

**Nuevo Diccionario francés-español y español-francés,**

por MIGUEL DE TORO Y GÓMEZ, Licenciado en Filosofía y Letras. Un vol. de 1,179 págs. de 18 1/2 × 12 1/2 cms., impreso á dos columnas, en tela inglesa, ptas. 8.

**La educación musical,** por ALBERTO LAVIGNAC, Profesor del Conservatorio de París, traducción hecha

sobre la tercera edición francesa por FELIPE PEDRELL, profesor del Conservatorio de Madrid. Un vol. de VIII × 448 págs. de 19 × 12 cms. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

**La democracia cristiana,** Pastorales del ILMO. Y REV. DOCTOR D. JUAN MAURA Y GELABERT, Obispo de Orihuela. Un vol. de 220 págs. de 20 × 13 cms. En rústica, ptas. 2'50; en tela inglesa, ptas. 3'50.

**Injusticias del Estado español,** *Labor parlamentaria de un año,* por EL OBISPO DE JACA. Un

vol. de 490 págs. de 20 × 13 cms. En rústica, ptas. 6; en tela inglesa, ptas. 7.

**Caracteres del anarquismo en la actualidad,** por GUSTAVO LA IGLESIA,

Abogado. Obra premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Un vol. de 456 págs. de 20 × 13 cms., con 9 grabados. En rústica, ptas. 5; en tela inglesa, ptas. 6.

Un día del año 96 llegábamos al Hoyo de Manzanares, provincia de Madrid, á pie y por el camino que de El Pardo conduce á dicho pueblo, pasando por la casa del Hito, Augusto Figueroa, Manuel Casas (director y dibujante del *Heraldo*, respectivamente) y yo. Viéronnos los mozos del lugar, reuniéronse, deliberaron sobre la venida de los tres forasteros, convinieron en que no podían llevar éstos otro objeto que el de *medir las tierras pa aumental la contribución*, y acordaron medirnos ellos las costillas, obsequiándonos con la más descomunal paliza que jamás se había dado en aquellas sierras y sus contornos. Ya se disponía la *jarka* á caer sobre nosotros, que ignorantes del peligro avanzábamos valerosamente, cuando quiso la Providencia, que para más altas empresas nos tenía sin duda, guardados, llevar hacia la plaza al señor Cura, y á mí encaminarme hacia la casa de éste, de suerte que, mientras que el buen sacerdote les disuadía, con discretas razones, de su endiablado intento, nosotros arribábamos milagrosamente á puerto de salvación, donde supimos que sobre nuestras espaldas se había cernido una tormenta de palos.

No me recibieron tan mal, años después, moros rifeños en tiempo de guerra. En octubre último llegaba yo, también con otros dos amigos, á un aduar habitado por guelayas. El *xej* sale á nuestro encuentro, nos invita á entrar, ofrécenos una taza de te, y, cuando nos tiene en su casa, vuélvese á los suyos, y en voz baja les da la siguiente consigna:

«Estos son nuestros huéspedes. Están bajo la protección de Dios. Cuidado con que nadie hable de la guerra.» Después con dos mozos del aduar, armados de fusiles, nos fué escoltando toda la tarde hasta dejarnos camino de Arzila.

En cierta ocasión, viniendo de Tetuán á Tánger con dos amigos, hubimos de quedarnos á dormir en el Fondak. Pernoctaron allí más de 60 moros, con uno de los cuales trabó pendencia nuestro arriero, español como nosotros. Dijéronse mil injurias; pero nuestro compatriota incluyó en sus arrieriles insultos hispano-árabes á toda la morería, y hasta creo que al propio Mahoma, quedando por él el campo y el Fondak en silencio, sin que ninguno de aquellos kabileños nos ofendiese, aunque pudiendo hacerlo á mansalva, pues no llevábamos armas, ni aunque las lleváramos nos valieran, siendo tantos los contrarios. No lejos de allí me sucedió otro día que saliéndome al camino dos morazos barbudos y mal encarados, los cuales con el fusil en la mano diestra y la siniestra mano abierta y extendida hacia mí, me pedían dinero, tomándoles por bandidos, les increpé y les amenacé con quejarme de ellos en cuanto llegara á Tánger y pedir que los persiguieran y castigarán. Lo solitario y espeso del monte y el aspecto de los dos hombres aquellos auguraban, tras las imprecaciones y amenazas, algún desagradable suceso. Pues pasé sin dar un céntimo, y no pasó nada más, aunque pudo y debió pasar; porque, según luego supe, los pedigüeños no eran bandidos, sino guardias de aquel paraje, á los que los viandantes deben el tributo de uno ó dos reales morunos, según el número de personas y acémilas. De modo que ellos tenían razón y estaban en su derecho, á pesar de lo cual cedieron ante el cristiano; lo que ciertamente no hicieran de ser siquiera la mitad de feroces de lo que la ignorancia española imagina. Suponga el lector un moro en un camino de España faltando al respeto á una pareja de la guardia civil y compare lo que me sucedió á mí con lo que le sucedería al moro en tal supuesto.

Hace unos tres años quisieron varios españoles que se hallaban en Rabat visitar la vecina ciudad de Salé. Pero Salé pasa por ser la más intransigente de todas las poblaciones marroquíes, la más cerrada á los cristianos, por lo que dichos españoles determinaron enviar al *bacha* (1) un emisario con encar-

go de preguntarle si la visita podría hacerse sin riesgo, ó por lo menos sin temor á insultos y demostraciones hostiles que menoscabasen el decoro de los visitantes. Oyó atentamente el funcionario marroquí la consulta, y respondió con gran reposo y leve sonrisa: «Tus amigos pueden venir cuando gusten. La única medida que tomaré es tener á los chicos encerrados en las escuelas, para que no les molesten. Cuando estuve en Málaga me corrieron á pedradas por las calles, pero aquí podéis estar seguros de que no os pasará nada.» Con cuya respuesta volvió el emisario á Rabat, si satisfecho como viajero, mohino como español.

\*\*\*

No vale argumentar en contra con los secuestros de Perdicaris, de Mac-Clean y algún otro caso análogo. No se puede juzgar á Marruecos por lo que dicen los periódicos europeos. Estos no suelen publicar más noticias que las de sensación, y aun éstas mal referidas. Es como si los marroquíes quisiesen juzgar á Europa sin más datos que los de la sección de sucesos de los principales periódicos. ¡Buen juicio formarían de esta tan ponderada civilización, que más ó menos pacíficamente queremos imponerles! Lo que hay que considerar es esto: que no habiendo en todo el Moghreb ejército, ni guardia civil, y teniendo cada hombre un fusil, el número de crímenes y el de delitos contra la propiedad es aquí menor que en cualquier nación cristiana, y que los alrededores de Tánger son sin comparación más seguros que los de Madrid y los de París: sobre todo que los de París.

No desconozco los defectos del moro, pero afirmo que muchos los debe al contacto del europeo. La civilización empieza por mandarnos residuos de descomposición: verdaderos venenos. No hace mucho, al apearme del caballo en la cumbre de un cerro de la Garhia, llamóme la atención cierto trozo de cartulina medio escondido entre la hierba. Cogíle: ¡era el 7 de bastos! Otro día, hallándome en el consulado de España en Tetuán, trajeron preso á un español que había abofeteado á un morito, produciendo el consiguiente escándalo. ¡Aquel compatriota nuestro se ganaba la vida á costa de los infieles con una ruleta que paseaba de aduar en aduar! Si un día los infieles le matan, serán de leer los artículos que se publicarán en España contra la barbarie marroquí!

Para terminar, ahí va otro dato. Existe en Tánger una red telefónica (perteneciente, por cierto, á un español, muy bien montada y muy extensa, pues sus alambres corren monte adelante, hasta el Cabo Espartel (12 kilómetros). ¿Quién la guarda? Nadie. ¿Ocurren robos de alambres? No. Cuando hay una avería, ¿quién avisa? Los moros. El marroquí que ve el desperfecto va en busca del jefe de la Central, y le dice:—«Andrés, en tal parte tienes un hilo roto, ó un poste caído.—Andrés, que es la actividad misma, echa mano al bolsillo, gratifica con un real ó dos al que trajo el aviso, y corre á reparar la avería. La invencible antipatía de los moros á los adelantos modernos puede juzgarse por ese hecho. Como basta, no añado otros.

Lo mismo digo de la repugnancia á vender tierras á los cristianos. En cuanto caiga la barrera de dificultades administrativas levantadas por el Majzen, casi todo el suelo de Marruecos pasará en poquísimo tiempo á manos de europeos que harán facilísimamente negocios colosales, de los que los capitalistas españoles no tienen la más remota idea. Cuando la tengan ¿será tarde?

GONZALO DE REPARAZ

Tánger, diciembre 1909.

#### Artículo de Pablo Iglesias

Pablo Iglesias publica en *La Mañana* un artículo sobre la huelga general y pregunta á los liberales si se conducirán lo mismo que los conservadores.

¿Se conducirán—dice—igual que los mauristas, permitiendo unas huelgas y persiguiendo otras? ¿Irán más lejos que aquéllos y las prohibirán todas? ¿Se mostrarán cual verdaderos liberales, considerando lícita toda huelga general?

La clase obrera española necesita saberlo. Por ninguna especie de consideración los oprimidos, los obligados á defender un salario, pueden renunciar al arma de la huelga general, siquiera apelen á ella solamente en casos extremos.

A la huelga general irán, pues, cuando las circunstancias lo exijan, cueste lo que cueste.

Ya saben que mandando los conservadores habrán que hacerlo por sorpresa y hallándose preparados para todo evento. ¿Cómo lo harán gobernando los liberales?

En el poder están hoy y por lo tanto deben decir si opinan como los conservadores ó si creen que la huelga general es lícita.

Esperamos que alguien conteste á este requerimiento.

Si nadie lo hace, sospecharemos que en este asunto los liberales no se apartan en nada de los mauristas; y en este caso, cuando se haya de declarar una huelga general, á su tiempo, habrá que ir á ella en la misma forma que si mandasen los que tan ruidosamente acababan de salir del poder.

#### Proyecto laudable

Se anuncia la publicación de una obra de gran interés para la colectividad española en el Plata. Esta obra se titulará «España ante el Primer Centenario de la Independencia Argentina», y en breve comenzará á imprimirse en uno de los centros editoriales más importantes de Barcelona. Constará de un solo tomo de cerca de dos mil páginas de papel «couchet» con ricas tapas de cuero de Rusia y oro.

Este libro tendrá por objeto demostrar la importancia de la labor realizada por nuestros compatriotas en Sur América durante la última centuria.

La parte consagrada á la República Argentina resultará notable, si se tiene en cuenta la importancia de nuestra colectividad que tanto ha contribuido al desarrollo y florecimiento del país.

El representante de la empresa que se ha formado con tal objeto lo es el Sr. José Vazquez Romaguera, habiéndose establecido las oficinas en la calle Piedras, 380.

La parte literaria contará con la colaboración de distinguidos escritores españoles y americanos.

El precio de cada ejemplar será de 40 pesos moneda nacional, pagaderos en el momento de recibir la obra, á la que auguramos un brillante éxito si, como todo hace suponer, resulta interpretación fiel de tan vasto programa.

Del *Diario Español*, Buenos Aires.

## LA CATALUÑA

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908.

PRECIO: 20 PESETAS

Administración:

FERNANDO, 57, entlo. 2.ª—BARCELONA

OBRA NUEVA

Rafael Ballester

Las fuentes narrativas de la Historia de España durante la Edad Media (417-1474) —

Librería AMENGUAL Y MUNTANER

Palma de Mallorca

(1) Bacha (con *ch* suave) debe escribirse, no *Baja*.

## LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

Se publica los sábados

ADMINISTRACIÓN

Aragón, 252.—BARCELONA

SUSCRIPCIÓN: Un año. . . 6 ptas.  
Cada número 10 cts.

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

L. Durán y Ventosa

## Regionalisme y Federalisme

PRECIO 5 PESETAS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

## REVISTA MUSICAL CATALANA

Boletín Mensual del Orfeo Catalá

Alt de Sant Pere, 13.—BARCELONA

## REVISTA DE CUESTIONES MUNICIPALES

Director: D. CRISTÓBAL MASSÓ

Con excelente colaboración catalana

Oficinas: Claudio Coello, 42.—MADRID

## Estudis Universitaris Catalans

Revista Bi-mensual

Calle del Pino, núm. 7.—BARCELONA

# EL ECO DE LA INDUSTRIA

## MANUFACTURERA TEXTIL

Director Propietario: D. WIFREDO PAULET DE MIRALLES

Año XII de su publicación

ÓRGANO DE LA ACADEMIA TECNOGRÁFICA TEXTIL

Estudios de hilados, tejidos, tintes, aprestos, blanqueo, inventos de máquinas  
y todo cuanto sea concerniente á la industria textil

Colaboración Nacional y Extranjera

PERIÓDICO DE CIRCULACIÓN UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Barcelona . . . . .	semestre	6	ptas.	un año	10	ptas.
Provincias. . . . .	»	7'50	»	»	12'50	»
Ultramar y Extranjero . . . . .	»	10	Fr.	»	15	»
Núm. suelto	1 pta.—Extranjero	1'25	Fr.—Núm. atrasado	1'50	ptas.	
Tomos completo atrasados. . . . .				100	»	

Pago anticipado

ADMINISTRACIÓN

Consejo de Ciento, n.º 613

BARCELONA

CATALUÑA

## CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas.—  
Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de  
los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las  
farmacias, droguerías y zapaterías

**MIL PESETAS** al que presente Cápsulas de Sándalo  
ú otro específico mejores que las del  
**DOCTOR PIZÁ**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente  
todas las enfermedades urinarias

DEPÓSITO GENERAL

Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6.—BARCELONA

Por 1'80 pesetas se remite por correo certificado

## AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Aguas hipertérmicas, de temperatura 60º, alcalinas, bicarbonatadas sódicas. Sin rival para el reumatismo, la diabetes y las afecciones del estómago, hígado, bazo. Esta aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la Sociedad Anónima Vichy Catalán. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras artificiales que se ofrecen en este mercado con nombres de fuentes imaginarias que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. DE VENTA en todas partes.

Administración: RAMBLA de las FLORES, 18, entresuelo

IMPRENTA DE TORNIS HNOS. Y VILA.-LAURIA. 33.-BARCELONA